

LA GRAN COMEDIA Num. 180
DE NO PVEDE SER.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

D. Felix de Toledo. Tarugo.

D. Ana Pacheco. Musicos.

D. Pedro Pacheco. D. Diego de Rojas.

JORNADA PRIMERA.

Salen D. Felix, y Tarugo.

Tar. Eslo, señor es virtud,
que en ti no acabo de creer.

d. Fel. Esto es para entretener,
sin ocio la juventud.

Doña Ana Pacheco es,
por su virtud estimada,
por su ingenio celebrada,
por sus partes lo que ves.
Es sola, rica, y discreta,
su honestidad conocida;

El empleo de su vida
te dà al estuio. Tar. Es Poeta?

d. Fel. Aunque ella no es la primera,
pues en Madrid, oy te ven
mugeres, que hazen tambien
verdes, que embidia qualquiera;
te aseguro de Doña Ana,
que sin ser sola pudiera

ser en esto la primera;
y los aplausos que gana,
à que tenga la han movido
una Academia en su casa,
donde yo acudo, y se passa
un rato muy divertido,
porque de mis mocedades
este cuidado me priva;
aqui el discurso se aviva,
y escuto otras liviandades.

Tar. Señor, cota es muy posible
que sea bella, rica, y discreta;

Alberto.

D. Inès Pacheco.

Manuela criada. Criados.

pero ser rica, y Poeta,
vive Dios, que es imposible.

d. Fel. Porque? Tar. Eslo dudas?

d. Fel. Si dudo.

Tar. Pues ay hombre à quiè dè el Cielo

con gracia à queste desvelo,
que no estè siempre desnudo?

y esto es forzoso señor:
porque la Poesia es cosa,
que aunque es virtud, y gustosa,
nada ha tenido valor.

Es flor de esta humanidad,
como una flor en fin,

sirve de adorno al jardin,

mas no de necesidad,
adornan las flores bellas;
y al que en un jardin las mira,
como hermosas las admira;
pero no cena con ellas

Y el que un jardin entra à ver,
mas presto se irà à buscar

el pan de azucar que cesar,
que las flores para oler.

Demas desto la fortuna
parte igualmente sus dones,
y no dà sus perfecciones
al que se quisò dar una.

El bien con el mal mezclè,
nadie à esto embiarà,
si sabe el huevo que dà,
con la carne que le dà.

Al entendido, dà todo,



589197
MEXICANA

y pobreza, al que dà precio
de hazienda, siẽpre es vn necio
mas no para su negocio.
La hermosa es bõva, y pesada
la fea, discreta, y graciosa,
la aguilega desgraciada,
Y si vna llega à tener
hermosura, y discrecion,
le dà vna mala eleccion,
con que se lo hecha à perder.
Y esto tan claro se nota,
que desto salio el refràn,
de que al ruin puercõ, le dan
siempre la mejor bellota.
Y yo en todas siempre advierto:
el galan, discreto, ayroso,
dexado por vn roñoso,
~~necio, zambo, çurdo, y muerto.~~
Y en fin, en todo ay su peso,
porque en la mejor fortuna,
veras lo que en la azeytuna,
que en la mayor ay mas huesso.
Poesia y riqueza ingrata,
siempre se çaron los frenos:
~~no hallaràs versos buenos~~
~~hechos con buxias de plata:~~
Con candil si, que es civil
la Musa para la vena:
solo la poesia es buena.
hecha à modo de candil.

D. Feli. Què locura! *Tar.* A los passados
ra, y veras ei erca
el candil de Epitecto
eron tres mil ducados?
Tar. Esse es Filosofo *Tar.* Cessa:
pues toda la Poesia,
que es fino Filosofia?
asi fuera Gineveta.

D. Feli. Tu juyzio en fin pertinaz,
entre riqueza y Poesia,
no quiere dàs compania?

Tar. Como cañados en paz.

D. Feli. Ello niega la experiencia:

pues prueba, que en Grecia Homero

fue muy rico, y el primero,
despues con mas experiencia:
Virgilio en Roma dexò
tanta suma de dinero,
que al Cesar hizo heredero
del tesoro que el le diò.
El Pettarca en Francia fue
riquissimo, y laureado
del Pontifice Sagrado
en Roma y acà se vè,
que el Rey Don Iuan el Segundo,
hizo rico à Iuan de Menà;
y estimò en su aguda vena
aquel discurso profundo.
El Cavallero Marino
fue rico, y el de la casa
Don Jardo en Francia sin tassa,
el Sanazaro el Guarino,
A no aver sido atrevido,
faca riquissimo el Tasso
y en Toledo Garzilato
fue rico, illustre, y hazido.
En vn alto mudiò,
como valeroso, y fuerte,

~~viendo España su muerte,~~
que Carlos Quarto vengò:
Y que ingenio en nuestra edad
nuestro Rey no ha enriquecido:
Que pluma empleo no ha sido
de la liberalidad?
el Rector de Villa hermosa,
~~Magora, Medina, Pucillo,~~
Medoça, y otros que quiso
por su eleccion generosa?
Y si toda esta verdad
tu mala apprehension no allanas.
No fue el de Villa Mediana
rico, y seõor? *Tar.* Es verdad.

D. Feli. No ha avido muchos seõores,
que ilustraron la poesia,
y en particular oy dia,
no ay vno de los mayores?
que despues que su valor
en el Circo mas luzido

aplaufo de España ha sido;
la tiene con tal primor,
que ~~oy~~ sin ser lisonja son
por lo alto de sus concetos,
de todos admiracion.

Tar. Eſto ſerà la verdad;
mas para eſſos que aſi fueron
ay quatro mil que murieron
de pura neceſſidad.

D. Fel. Eſto ſu eſtrela cauſò;
que en qualquiera facultad,
òprimio neceſſidad
à quien no la mereciò.
Mas no lo prueba eſſe indicio,
que lo que à alguno valdonà,
tenendolo en la perſona.
no es penſion del exercicio,
~~y ella es virtud,~~ y tenella,
con premio. ò ſin èl, es bueno,
que en la virtud es ageno
lo que pende de la eſtrela.

Tar. Pues porque el vulgo indiſcreto,
la llega à deſeſtimar?

D. Fel. Eſto ſuele ocasionar
la pobreza del ſage ro:
dime, la deſpreciarà
en vn ſeñor?

Tar. Ni aun por eſiſte.

D. Fel. Luego en ella no conſiſte,
ſino en el vato en que eſtà.
Del agua, vn exemplo breve
te diſtinguirà eſta ley,
que en oro, es digna de vn Rey
y en barro vn pobre la bebe.

Tar. Pero ya, ſeñor, el quarto
de la academia han abierto.

D. Fel. Yà Doña Ana viene aqui,

Tar. Con ella viene Don Pedro
Pacheco; nueitro vezinò,
que es vn zeloso Eſtremeño
en el guardar à ſu hermana.

D. Fel. No anda en eſto muy cuerdo.

Tau. Que rica que eſtà la ſala?

D. Fel. No intereſa Tau o deſto,
que ay Poefia con riqueza?

Ta. Lo eſtoy viendo, y no lo creo
mas vive Dios, q̄ como eres
tu Don Felix de Toledo,
ſi es Poeta, ha de ſer pobre.

D. Fel. Como puede ſer, teniendo
en ſu caſa tal riqueza?

Tar. Vn anoche haziendo verſos
ſe le ha de quemar la caſa,
y ha de amanecer en cueeros.
Mas ya ſalen, yo me voy.

D. Fel. Donde?

Tar. A la caſa de vn Flamenco,
que lo vende ſin baatiſmo;
y alli vèn vnos moquelos
muy ricos que juegan largo,
y me entretego con ellos.

D. Fel. Pues tu juegas? *Tar.* A las pintas.

D. Fel. Y largo? *Tar.* No ſino huevos,
à quarto, y quarto, y tercera
nos quitamos el pellejo.

D. Fel. No quieres ver la Academia?

Tar. Yo Academia? no harè luego
cinco pintas en diez años,
ſi eſtoy vn hora entre verſos.

*Salen los Muſicos, y D. Diego de Rojas,
y Don Pedro Pacheco, Alberto,
y Doña Ana.*

Muf. Es el ingenio noble como el Sol
que con la luz que alumbra dà calor.

D. Fel. Nuevo è ingenioſo modo
tiene la letra. *D. An.* La he hecho
para introducir con ella
la Academia.

D. Ped. En vos no es nuevo
el hazer las novedades
con tal gracia.

D. An. Id proſiguiendo
la letra mientras que todos
van tomando las aſientos.

*Aſientanſe las Damas en eſtrado, y los
galanes en ſillar.*

An. Es la gala, y hermosa perfeccion,
mas la del alma siempre es la mayor.

d. Fe. No es muy pulida la letra,
señor Don Pedro Pacheco:

d. Ped. Si vos la admirais D. Felix,
que harè yo, que el alma tengo,
en Doña Ana, y sollicito,
en ella mi cautiverio.

d. An. Comience, pues la Academia:

d. Die. Diga Doña Ana primero:

d. An. Señor Don Diego de Rojas,
que no es lisonja os advierto:
porque en la Academia, es
mejor lugar el postrero.

d. Die. Esto es dár lugar à que:
escojan. *Alb.* Pues yo dirè.

d. Pe. Diga Alberto.

Alb. Va soneto me ha encargado
la Academia. *d. An.* A que sujetos:

Alb. Al amor. *d. An.* Mucho ay escrito,
dificil es el intento:

Alb. Es el amor deseo de vn contento,
que nunca llega à su dichoso estado;
fino fino, no ay gusto en su coyado,
si es fino, es todo pena y sentimiento.

Correspondido està del temor lento,
de la desconfiança atormentado:
pues que serà el amor desespèrado,
si auel correspondido es, vn tormento?

En su triunfo mayor padece olvido,
y en la esperança pena fino alcanza,
de qualquier modo siempre muerte ha:
Todos ven su traycion, y su mudança (fido)
todos quantos le siguen hã perdido;
Todos van tras èi con esperança.

d. An. Està muy bien definido
el amor por sus efectos,
y aunque à mor ay tan dichoso,
cierto que es nuevo y es bueno.

Die. Yo tengo à cargo vna glosa,
y es solamente de vn verso,
que por dificil me ha dado
la Academia. *d. An.* Ya la e pero:

Die. Para hues, males, quando.

Oid. d. An. Ya estamos atentos.

d. Die. Para fines de su amor,
fuele dar males Ines
en desdenes, y en rigor,
pero luego de alli à vn mes
buelve à amar con mas primos,
No ay que preguntar en dando
males, quando bolverà
à amar, aunque estè olvidado,
que bien se infiere, si dà
para fines, males, quando.

d. An. Glosò con todo rigor.

d. Ped. Yo à cargo vna octava tengo,
en que he de pintar la furia
de vn Leon acometiendo,

d. An. Assumpto es de buen Poeta,
dezidla *d. Ped.* Ya la refiero:

En medio estremo el binto se enabala
cepeluzada la cer viz valiente,
à la frente feroz buelta la cola
es la cola penacho de la frente:

Los pies arranca de vna estampa sola,
de las garras el cuerpo ya pendiente,
y centellando con la vista enojos,
se le paffan las garras à los ojos.

d. An. Bien pintado, y jantò bien
naturaleza, y concepto.

d. Fel. A mi definir me toca:
la dicha, y de dicha à vn tiempo,
en vna dezima sola;

d. An. Mucho assumpto en poco ver so.

d. Fel. Dicha es seguir vn bien,
y de dicha no tenerle,
tenido, es fue: ça perderle,
y esto es de dicha tambien:
Que siempre sufrìò vn desden,
no llega à estado peor:
con que dicha es en rigor
causa de vn mal mas mortal,
y la de dicha es vn mal,
que excusa de otro mayor.

d. An. Extraña definicion,
y es aguda por estremo:
Yo tengo à cargo vna enigma,

y proponerosla quiero.
Pintanse vna carbonera
natural, que siempre ardiendo;
cubierta de tierra exhala
por la tierra el humo denso,
y la glosa dize assi,
escuchadla *d. Fel.* ya atendemos;

Este fuego que arde en mi,
otro fuego le encendiò,
que arde tambien como yo;
y à vn tiempo ardemos assi.
El humo que exhala el fuego
conviene à mi perfeccion,
y el cubrirme es por razon
de que no le exhale luego.
Mientras que no me consumo,
quando mas tierra me dàs,
mas me abrigas y arde mas,
con que he de arrojar mas humos.
No dexando yo de arder,
salir en vapor prefumo,
dezid quien soy yo, y el humo,
que guardar no puede ser.

d. Fel. Dificil es. *d. An.* Que os parece?

Aj yo digo que es el secreto. *d. d.* No es.

d. Die. yo digo que son los zelos,
fuego de fuego encendido,
que entambos arden à vn tiempo.

d. An. No son los zelos. *d. Pe.* yo amor;
pues en èl todo lo veo. *d. A.* No es amor.

d. Ped. Pues q̄ será? *d. An.* Os rendis?

d. Ped. A vuestro ingenio.

d. An. Pues es. *d. Ped.* Tened no digais,
que yo falto, y dezir quiero.

d. An. Dezir, pues.

d. Fel. yo digo, que es
aqueſe encendido fuego
la muger enamorada.

d. An. Es verdad, yo lo confieso;

d. Fel. El humo denso que exhala
es su sudor, la tierra luego
con que le cubren, es cierto,
que son las guardas que tienen
su honor, y mientras queriendo,

mas guardas ponerle intencian,
ſe enciende mas su defeco,
y crece el daño, de donde
ſe infiere con claro exemplo;
que quando la muger quiere;
ſi de ſu honor no haze aprecio;
guardarla no puede ſer,
y es disparate emprenderlo.

d. A. Està muy biè conocido, y es aplicado

d. Pe. Aunque el intento
del enigma aya ſido eſſe,
ſe cõcluyen cõ vn yerro. *d. A.* Qual es?

d. Ped. De zir que el guardar
vna muger, es empeño
quando puede ſer. *d. An.* Por què?

d. Pe. Porque del hombre el deſvelo
puede aſſegurar ſu honor,
y con cautela, y eſfuerzo,
vencer puede eſte peligro;
que las mugeres que vemos
libianas, no es por ſu industria,
ſino deſcaydo del dueño.

d. An. Pues no ay hombres cuidadosos;
y honrados, y aqueſte rieſgo
cautelan, y las mugeres,
quando ay mas cuydado en ellos,
cace en ella mas la industria,
y ofenden al mas atento
ſegura de ſu noticia?

d. Ped. Muchos ay, mas todos eſtos
lo yerran, de confiados;
pues cautelan ſolo el rieſgo

que piensan, y no el que deben;
que ſi huviere vno discreto
que previniere el peligro,
y con cautela, y aliento,
mirara todas las puertas,
que puede tener el rieſgo,
y las defendiſſe todas,
ſera impoſible ofender.
Y finalmente concludo
que las que hazen eſta
ſe le ocasiona el deſco
ſin que le butque el in

y fino la que engañò
à quien la guarda, no es cierto
que le ofendió por la parte
que èl no defendió?

D. An. Ello infiero.

D. Ped. Luego si èl fue ofendido
hubiera visto primero
aquel riesgo y le guardara,
no le ofendiera. *d. A.* Es muy cierto
mas si la muger estava
merida ya en esse empeño,
si aquel medio no lograra,
hubiera hallado otro medio.

D. Ped. Pues por ello digo yo,
q el hombre honrado, y discreto
ha de prevenirlo todo,
y al que fuere tan atento,
lo que no puede ser, es,
que le ofendan. *d. An.* Para esso
es menester ser vn hombre
mas q hombre, porque ingenio
humano es casi incapaz
de prevenir tanto riesgo.

d. Pe. Quanto fuere riesgo humano
lo alcanza el entendimiento,
y el hombre es capaz de todo.

d. An. Pues si vos presumis esso,
en platica lo pongamos,
yo os ruego, suponiendo,
que à prevenir todo el daño
sois vos el hombre discreto
que defendeis la muger
que se refuelve à ofenderos.

d. Ped. Dezid, y vereis si ay daño
à que yo no dê remedio.

d. An. Aunque esteis vos rezeloso,
podeis prohibir siendo cuerdo,
salga aquella muger de casa?
à que no puedo,
estar siempre à su lado.
Ay bien, y vos luego
salir de casa?
dexando primero
notadas.

d. An. Aunque es difícil empeño
para ser continuado,
yo os le passo, mas supuesto,
que siempre esteis à su lado,
no aveis de dormir? *d. P.* El sueño
de hombre que vela su honor,
aunque sea vn letargo el miedo
de que pueda despertarle,
le tiene en ella despierto,
para que no se la atreva.

d. An. Y si ella asegura el sueño
con algun arte, que es facil,
pues vemos que hallò el ingenio
confecciones que le infunden?

d. Ped. Tener criados atentos,
que suplan esse peligro.

d. An. Y si son dobles? *d. Pe.* El cuerdo
no ha de confiar su honor
de quien no estè satis fecho,
y si esta experiencia ha hecho,
lo mismo haràn ellos, que èl.

d. An. Y si la muger, sabiendo
que dellos se ha de guardar,
les diese tambien à ellos
la confeccion que os diò à vos,
y todos duermen, que haremos?

d. Ped. Esse es vn caso imposible,
y fuera caerte el Cielo,
y me cierto en mi opiaion,
que estos son vanos intentos.

d. An. No hagais tal por vida vuestra
señor Don Pedro Pacheco,
y no querais saber vos
mas que todo el mundo en esto:
y advertir que la experiencia
de los sabios conociendo
que aquello no puede ser,
nos dexò varios exemplos.
En las Fabulas antiguas
los ojos de Argos durmieron
con la vara de Mercurio,
donde à entender, que el tercero
ingenioso, vencerà
qualquier guarda en esse enpeño.

Acrisio puso à su hija
 Danae, en el obscuro encierro
 de vna Torre y hallò en ella
 Iupiter el facil medio:
 disf. açado en lluvia de oro
 de meterse en su aposento,
 De que se infiere que al oro
 no ay fortaleza, ni encierro
 que no se abra; y pues os dà
 la ciencia tantos exemplos,
 no querais vos saber mas,
 que to que todos supieron.
 Este medio que parece
 mas facil, tiene secreto
 algun riesgo, por el mundo
 no le vsò; mas este riesgo
 no se puede conocer,
 hasta poner en efecto
 la execuçion de aquel caso:
 executarle es ingenio
 llevado de su viveza,
 y al caminar en su intento,
 dà con el inconveniente:
 y hallandòle en vn despeño,
 corrido de no aver visto
 con su discurs: aquel yerro,
 para seguir lo comun,
 buelve à deshazer lo hecho.
 Política muy delgada
 es esta, y para venceros,
 os darè mas claramente
 su razon en vn exemplo.
 Vn caminante à vn lugar,
 en muchos caminos vemos,
 que desde el principio fuele
 verse el lugar à lo lexos,
 siguiendo el camino à voces
 se và la senda torciendo,
 que parece que se aparta
 del lugar, y es, que el primero
 que descubrió aquel camino
 hallò algun mal passo en medio,
 con que fue fuerça torcerse
 para ir al lugar mas presto.

Si alguno por su agudeza,
 este camino siguiendo,
 pensasse que iba mas breve
 si le siguiesse derecho,
 y haziendo norte à los ojos,
 abrielle camino nuevo:
 despues que con mas trabajo
 huviesse andando gran trecho,
 daria con el mal passo
 del pantano, ò el despeño,
 con que era fuerça bolver
 à su camino primero.

d. Pe Lo que ha torcido el camino,
 aqui es el agumento:
 y yo he de seguir el mio.

d. Ant. Mirad que vais à perderos.

d. Pe En que. *d. An.* En errar.

d. Pe Yo no soy
 caído, ni en Madrid tengo
 mas que vna hermana, y del Sol
 à defenderla me atrevo.

d. Ant. Vuestra hermana no tendrá
 la intencion que se ha supuelto
 de engañaros, y así en ella
 no aguis con este exemplo.

d. Pe Y à tenerla la guardara.

d. An. Mirad que no es facil esto.

d. Pe El valor se ha de atrever
 à lo difícil. *d. Fel.* Don Pedro,
 daos por vencido, que todos
 nos rendimos à este riesgo,
 sin agraviar las mugeres;
 pues de la mano del Cielo,
 viene sola la que es buena:
 y vive Dios que si en este
 tuviesedes cien cabeças,
 como tuvo Briarco,
 y en ellas los ojos de Argos,
 y de Mercurio el ingenio,
 os avia de engañar
 la muger q̄ sabe menos. *Lavatafe*

d. Pe Vive Dios, que el q̄ pensare
 que puede engañar mi alicorto
 muger ninguna, se engaña. *d. Fel.*

D. Fel. Yo darè à entender su yerro.
d. An. Tened, *Como enmedio de ellos.*
Don Pedro, que el argumento
no se hizo para penitencias
d. Ped. Lo que yo he dicho es lo cierto,
y despues de defendido,
afuera con el azero
lo aprobarà la experiencia,
con la razon, que aqui dentro. *Vas.*
d. An. Esperad. *Alb.* Seguirle quiero,
que aunque razon no ha tenido,
siempre à su lado estar debo. *Vas.*
d. An. Llamadle vos. *d. Die* A esto voy;
mas en mi tiene vn exemplo, *Ap.*
de que es cierta su opinion,
pues quando à su hermana quiero,
por el lugar no ha tenido
de ver, y hablar mi deseo. *Vas.*
d. An. Cierto que ha estado pesado.
d. Fel. No pensè que era tan necio.
d. An. Don Pedro, señor Don Felix,
es mi galan, y mi deudo,
y por ciertas prevenciones
dilato mi calamiento,
estando ajustados ya
entre los dos los conciertos:
para hazerle mi marido
quisiera verle mas cuerdo.
y para defengañarle
de tan loco pensamiento,
su hermana es rica, y hermosa,
~~señora~~ *d. Fel.* Tened, que ya entiendo,
y me proponéis lo mismo
que ha pensado mi feo.
No es que yo la galantee?
d. An. Diera todo quanto tengo
por verle defengañado.
d. Fel. Pues yo en algunos encuentros,
aunque nunca la he servido,
la he dicho algunos requiebros,
y no muy mal escuchados.
d. An. No es esse mal fundamento:
mas como dareis principio,
à él la guarda con desvelo?

d. Fel. A mi me sirve vn criado,
con quien Merlin supo menos,
si él la introducion no intenta,
no la intentará Ibanelo.
d. An. Dónde està? *d. Fel.* Ved si ha venido
Tarugo ahí fuera.
Avisa criada que està allí.
Criad. Eisso intento: *Llega al paño:*
Està Tarugo aqui?
Tar. Ad sum. *d. An.* Traza tiene de disf,
Tar. Azia agilibus mucho. *(creto.*
d. An. De donde sois? *Tar.* De los gueros
d. An. Los gueros? *Tar.* Es q mi madre
quando pensò que era guero,
me hallò pollo. *d. An.* El es bellaco?
Tar. Honra que me hazeis es esso.
d. Fe. Tarugo, aqui està empenado
todo el valor de tu ingenio.
No conoces à la hermana?
Tar. Qual? *d. Fel.* De D. Pedro Pacheco;
te atreves à introducir
de mi parte vn galanteo
con ella. *Tar.* Corrido estoy.
d. Fel. De que? *Tar.* De que digas esso;
con vn hombre de mi sangre
pone aqui duda tu pecho
el que yo sea el alcahuete?
pues de que sirve mi aliente?
esso de mi ha de dudarse?
No solo harè, vive el Cielo,
con ella la introducion,
mas con el mismo D. Pedro.
d. Fel. Como lo haràs? *Tar.* No ay pecunia
d. Fel. Quàta quisieres. *Tar.* Leus: Deo.
d. An. Como estando muy guardada
has de lograr esse intento?
Tar. Ella, come, viste, y calça?
d. An. No ay duda. *T. A* estos ministerios
no acude gente de fuera: *d. An.* Si.
Tar. Pues no hablemos mas en esto,
d. An. Que quieres dezir?
Tar. No entiendes?
yo puedo ser zapatero,
calle, hilo Portugues, *d. mu.*

ò muger que quita bello;
 por que el alcañete tiene
 bula de mudar el sexo.
 Entendeislo agora? *d. An. Si,*
 y mira que este es mi empeño.
Tar. Pues esto à vos que os importa?
d. An. Defengañar à este necio,
 que el guardar vna muger
 no puede ser; y ha hecho empeño
 de la quession arrojado,
 poniendose à defenderlo.
Tar. Que dizis? Iesvs! à esse hombre
 le parece facil esto?
 pues no sabe que ay Tarugos?
d. Fe. El seguir quiere su intento
 por camino extraordinario.
Tar. En dexando el carretero,
 vá el pobre señor perdido;
 no sabe quantos se han muerto
 por echar por el atajo?
 Iesvs, y que lindo exemplo
 con vn cuento muy comun
 le diera yo. *d. An.* Que es el cuento?
Tar. Iba camino vn Abad,
 muy gordo, y muy Reverendo,
 llegando à vn rio, intentò,
 passar el vado, y saliendo,
 vn Pastor, le dixo: advierta,
 que ayer se ahogò vn pasajero,
 porque errò el vado. El Abad
 preguntò al Pastor, toliendo:
 quanto ay desde aqui à la puente?
 dos leguas y media pienso,
 dixo el Pastor; y el Abad
 le respondió, entre vn recueldo:
 si el que se ahogò, huviera ido
 por la puente, aunque està lexos:
 desde ayer acá, ya huviera
 passado el rio; y el freno,
 torciendo à la mula, dixo;
 por la puente, que està seco.
d. An. Hizo muy bien, y el Ahogado
 quien avrá de ser? *Tar. D.* Pedro.
An. Yo te prometo vn regalo,

Tar. Pues à la puente, y pique nos:
d. Fel. Señora, al intento vamos.
d. An. Con el aviso os espero.
d. Fel. Cuenta os vendré à dar de todo.
d. An. Me lograreis vn deseo.
d. Fel. Vamos, pues, Tarugo. *Ta.* Vamos,
 que no ay ley en el ingenio,
 si no vieres que este hermano
 en la Capacha le meto.
Vanse, y sale Don Pedro, y Alberto. *(ta*
d. Pe Esto à de ser, no à de quedar abiet-
 ventana en casa; ni ha de ver se puerta
 sin guarda en casa; veamos si es possible
 guardar vna muger.
Al. Ya està terrible,
 pues que culpa, me di, tiene tu hermana
 de que aya sido su opinion liviana,
 ni arrojada la tuya en su argumento,
 para ponerla en tanto encerramiento?
d. Ped. Alberto, esto ha de ser
 vos sois mi deudo *(obliga:*
 y à quien toca mi honor, y el duelo
 no quiero que aya quien porque se diga,
 que yo fuy en la porfia de masiado,
 ponga en ella los ojos, y el cuidado,
 y de lo me resulte vna deshonra:
 vos aveis de ser guarda de mi honra.
 desde oy està mi casa à vuestra cuenta:
 vos como guarda, y centinela atenta.
 Argos aveis de ser deste cuidado. *(do*
Al. Pues todo esto, D. Pedro es escusa-
 con D. Inès, quando en su honor emplea
 el cuidado mayor. *d. Ped.* Aunque lo sea
 lo aveis de ser, pues yo de vos lo fio,
 y no me repliqueis.
Salò Doña Inès, y Manuela.
d. In. Hermano mio,
 que es esto? tu enojado? *(do*
 tu mudado el color, y el rostro ayra
 qué tienes? *d. P.* No sé, hermana lo q̄ tenga
 solo sé que al peligro me preveago
 de vna jabeatud loca, vn vulgo ciego,
 y vn noble descuidado en su lolsiego

del riesgo de su honor, *isra* sin tassa,
y es deuda de mi honor velar mi casa.

In. ¿ es esto Alberto? ¿ palabras necias
son estas de mi hermano? ¿ ay? ¿ passa?
riesgo en su honor? cuidados en su casa?
habla de mi: responde ò ha perdido,
mi hermano la memoria y el sentido?

Alb. Señora, vive Dios que lo parece,
segun sin causa su cuidado crece.

d. In. Sin causa, es imposible. (ble-

Al. No la tiene por Dios. *d. I.* Es impossi-
dezidme la verdad, que aqueste exceso
no puede ser sin causa. *Alb.* Yo confieso
que la tiene, mas no de aver andado
aquí tan ciego, y tan desalumbado,
que su cuidado dè à entender su pecho;
mas si à tu honor estando satisfecho,
vn tan necio desvelo no recata,
callarlo yo seria culpa ingrata:
cy en vna academia ha defendido.

Don Pedro necio, si saber lo quieres,
que es facil el guardar à las mugeres:
y el ser ellas livianas, no es empeño
suyo, sino descuido de su dueño;

à esta razon D. Feliz de Toledo (puedo
d. In. Conozcole muy bien. *Al.* Dezirte
que este Don Felix, es el Cavallero
mas discreto, galan, noble y severo.

que yo en toda mi vida he conocido:
hizo lo opoficion, y èl ofendido,
remarandò en disgusto el argumento,
dexò à vn tiempo la falia, y el asiento:
desto se le ha metido en la cabeza,
que han de felicitarle à tu belleza,
para dexarle en su opinion vencido,
que yo vele tu honor, pues q me toca
por deudo suyo, y tanto se provoca
del riesgo imaginado,

que à cada puerta ha puesto su criado:
yo, que tu honor conozco, y tu recato
te lo prevengo, por no ser ingrato,
al amor q en tu infancia me has tenido,
y porque èstè el peligro prevenido,
dès à entender: por esto que sucede.

que lo que ser no puede,
sin la necesidad de ser guardada:
es conquistar vna muger honrada. *V.*

d. In. Has escuchado à Manuela,
vna, y otra ceguedad
siendo tal la de mi hermano,
la de Alberto es otra tal.
El por prueba de su ingenio
defiende, que ha de guardar
vna muger, siendo cosa,
que nadie supo jamás.

Lo que errò con el discurso
quiere en la apariencia obrar:
errarlo allí fue agudeza,
y errarlo aquí necedad.

Estotro, muy prevenido
de consejo, y de piedad,
me alaba vn hombre, de quien
dize que me he de guardar.

Yo, que en mi recato he sido
vna torre, vna Ciudad
cerrada del alto muro,
de mi altivèz principal.

No he conocido en mi vida
desfèc à mi voluntad;
y desde que esto he escuchado,
estoy resistiendo ya,
sin mas daño que es arderse,
exalado el alquitràn;
pero oprimido en la mina,
todo el mundo belarà.

La muger es como el vidrio,
que el que le quiere guardar,
le ha de poner en seguro;
mas si por guardarle mas,
desconfiado del riesgo
entee las manos le trae,
con lo que guardar le piensa,
suele venir à quebrar.

Yo à Don Fezir de Toledo
he visto, y aunque es galan,
y me ha hablado, y yo me inclino,
no le respondì jamás.

Y desde que sè que es èl, quies

quien tal cuida lo les dà,
esto es de mi voluntad,
que en quanto à mi entendimiento
tambien por tema me vâ,
siendo muger, no ser menos
yo que todas las demàs:
No ay muger tan necia, à quien
el mas discreto, y sagaz,
si ella no quiere guardarse,
piense que la ha de guardar:
y es faero de nuestro honor;
porque si fuera verdad,
que el hombre guardarla puede,
aunque le intente agraviar:
consistiendo esto en el dueño,
à quien sugetas estân;
en la honrada huviera honor,
ni en la libre liviandad:
y mi hermano ha de saber,
que esto en mi eleccion està,
y no ha de hazer accion suya,
la que fue mia no mas.
Manuela, no ay que perder
ocasion, que en esto vâ
la opinion de las mugeres:
sepa este necio el resan.
Tar. Señora, lo que te passa
à mi passado me ha
con mi ayuno esta Quaresma:
yo sin mandarme ayunar,
quando obligacion no tuve,
no quebrè ayuno jamàs:
y ayunava à pan, y agua,
este año fue de mi edad
el tener obligacion;
y en mandandome ayunar,
maldito el dia he dexado
de almorçar, y merendar. *Sale Alb.*
. Entrad amigo. *d. In.* Quien es?
b. El sastre embia
vn oficial que os tome la medida
del vestido, que ha de dàr
para el dia del Sotillo,

d. In. Entre pïes. *Al.* A amigo, entra. *V.*
Man. Señora, Alberto à la puerta,
que es esto? gran novedad.
d. In. Esto es disculpar, que yo
castigue su necedad. *Sale Tarugo:*
Tar. Sea Dios en esta casa,
ò no passe del vmbra. *d. In.* Quien fois?
Tar. Sastre con pe. don. *d. In.* De què?
Tar. De lo que he de hurtar.
d. In. Y à que venis? *Tar.* El Maestro
por probar mi habilidad,
à que yo os corte vn vestido
me embia, porque al lugar
soy recien venido, y tengo
grande opinion por allà
en el cortar de vestir.
d. In. Y èl, porquè no viene acà?
quiere probarlo à mi costa?
Tar. En vos no cabe el resan.
digo, digo la barba del ruin,
porque el que me embia acà,
està muy bien informado
de que yo no la he errar.
d. In. Y como os llamais?
Tar. Garulla. *d. In.* Que dezis?
Tar. Soy del corral,
y en naciendo fue mi cuna
vn cesto de vendimiar.
d. In. Y donde a veis aprendido
tan diestramente à cortar?
Tar. En Marruecos? *d. In.* En Marruecos?
Tar. Fuy niño cautivo allà,
compiome vn Sastre Morisco,
y aprendi con gracia tal
su oficio, que à la Princesa,
que es la mas rara beldad,
hazia yo de vestir,
traxome la Trinidad,
y agora vengo à la merced,
que espero que vos me haga's.
d. In. Pïes el vestir à las Moras,
que importa al vïo de acà?
Tar. Entre Moras, y Christianas
poca diferencia ay;

para mi todas son vnas;
digo con mi habilidad;
d. In. Bestialidad: la Princesa
como le llama allà?
Tar. Doña Fatima de Aguirre.
d. In. De Aguirre? *Tar.* Si, que dudais;
si su madre es Renegada?
d. In. Ea pues, tomadme ya
la medida. *Tar.* Antes quisiera
que aqui vnas telas veais,
y algunas cosas curiosas
de las que trage de allà.
d. In. Veamos. *Tar.* Estas son joyas.
d. In. Y que es aquesta? *Tar.* Aguardad,
que esta no es joya. *d. In.* Pues que es?
Tar. Que aqui le huve de olvidar;
vive Dios. *d. In.* Tèn, no la escondas,
que no te la he de quitar.
Tar. No ay porquè, èl es vn retrato,
veis le aqui. *d. In.* Bien hecho està.
Tar. Conoceis el dueño? *d. In.* No.
Man. Cierto que està muy galan:
Señora, este no es Don Belix?
d. In. Calla que en el Sastre ay mas
malicia de lo que piensas.
Quereis me acata feriar
esta joya? *Tar.* No señora,
que si he de dezir verdad,
me le han dado para darle
à vna dama del lugar;
que tambien yo en este trato
tengo vn poco de oficial.
d. In. Quien es la dama? *Tar.* No se,
porque no la vi jamàs,
ni he sabido donde vive,
solo su nombre se ya. *d. In.* Qual es?
Tar. Doña Inès Pacheco,
que es muy bella. *d. In.* Si ferà;
mas si esta joya os feriasse
à otra de valor igual?
Tar. No es posible, que la aya;
d. In. Valdràle està? *Tar.* Si valdrà.
Man. Señora, tu hermano viene.
Tar. Refe à mi: puedo escapar.

sin ser visto? *d. In.* Pues que importa
si sois Sastre. *Tar.* Tengo azar
con hermanos, porque vn hombre
Astrologo singular,
me ha dicho, que quatro hermanos
me han de llevar à enteriar.
Mar. Que se entra ya.
Pense vnos antojos.
Tar. Pues yo quiero
ponerme a questo disfraz.
Sale Don Pedro.
d. Pe. Hermana, q haze aqui este hòbr
d. In. El Sastre embiado le ha,
porque corta de vestir
con gran destreza, y me trae
algunas telas que venden,
por si las quietes comprar.
d. Ped. Antojos trae? *Tar.* Porque no
d. Ped. No los vi en Sastre jamàs.
Tar. Si el Sastre es corto de vista,
y ve bien por su cristal:
porque no se ha de poner
antojos? *d. Ped.* Es gravedad
à que el Sastre no se atreve.
Tar. Yo he visto sastre que trae
relox en la faltriguera.
d. Ped. Míjate tu hermana, si ay
rela alguna de tu gesto,
y se la puedes comprar.
Y tu Manuela à mi quarto
lleva luz, que quiero ya
recogerme. *Man.* Ya yo voy.
Vase Manuela,
d. Pe. Haz en saliendo cerrar. *V.*
Tar. Ya la tragò, vive Christo;
pues mas falta que tragar.
d. In. Hombre, quien quiera que seas
no me niegues la verdad;
que en el Sastre he conocido
que no eres Sastre; habla ya
sin miedo, y yo te aseguro,
que de mi puedes fiar.
Tar. Pues señora. *d. In.* Antes advierte

que nada me has de ocultar,
 pues te va premio, ò castigo,
Tar. Ya picò el pez: preguntad.
d. In. Eres criado de Don-Feliz?
Tar. En este caso algo mas.
d. In. Amigo?
Tar. Mas vn poquito.
d. In. Deudo?
Tar. Otro poquito mas.
d. In. Pues que eres?
Tar. Su tercero.
d. In. Qué dezis?
Tar. Te pesará?
d. In. No, que antes me has hecho gusto.
Tar. Y lo estimas?
In. Claro está.
Tar. Frágose todo el anzuelo,
 iré alargando el sedal.
d. In. Vete pues.
Tar. Y que me dizes?
d. In. No va mi retrato allá?
Tar. Y acá queda el tuyo.
d. In. Pues que mas quieres?
Tar. Algo mas.
d. In. Buélve à verme.
Tar. Ello mañana.
d. In. Bien recibido serás.
Tar. Que dizes?
(ria)
d. In. Que esto aseguro.
Tar. Con memoria.
d. In. Y voluntad.
Tar. Pues con esto à Dios señora.
d. In. Hasta mañana no mas.
Vase.
Tar. Miren-los que vèn aquesto,
 si es bien grande necesidad,
 el guardar vna muger,
 que no se quiere guardar.
 IORNADA SEGUNDA.
Salen Tarugo, Don-Felix, y Doña Ana.
d. An. Notable principio ha sido,
 y mejor fin asegura.
d. Fel. No es donçia travesura
 la que Tarugo ha emprendido?
d. An. Tan rara, que dudo el modo.
Tar. Pues oid atentamente,
 si gustais, que brevemente
 os darè cuenta de todo.
 Lo primero me informè
 quien à su casa acudia,
 de fuera, que en compaña
 entrar con alguien pensè:
 supè el-Sastre, esto me alabò,
 que la hazia de yestis.

fui allà, y viéndole curcir,
 dixè, tate, aquete es bravo:
 prometile vnos escudos
 solo por la permission
 de ir en su nombre à esta accion;
 y no me salieron mudos:
 porque el lo dudò primero,
 y temió hazer me oficial,
 por si el riesgo era fatal:
 mas apenas viò el dinero,
 quando las señas me diò;
 con que en su nombre fui allà:
 y ya tal el sastre está,
 que era lo mismo que yo,
 Entrè pues, en la tal casa,
 por medio de tres porteros
 que tiene, como Cerberos,
 atibando lo que passa,
 Llevè mi arenga pensada,
 y fue tal mi desventura,
 que pensando hallarla dura,
 estava ya perdidada:
 Yo entro, y salgo allà à llevalle
 recados, y ella desea
 solo, que mi amo la vea,
 porque rabia por hablalle.
 Y si los lances postreros
 no le mienten à mi estrella,
 he de hazer que quiera ella,
 el hermano, y los porteros.
d. An. De tu industria la alabança
 sea esta fortija.
Tar. Bravo;
 pues me la llevo, aora acabo
 de creer soy buena lança.
d. An. Don Felix por todo el precio
 del mundo, y todo el poder,
 no trueco el gusto de ver
 defengañado este necio.
d. Fel. Mas tiene vn inconveniente,
 que lo que tema hasta aqui,
 pienso que va siendo en mi
 cuidado muy diferente.
 Yo tenia inclinacion
 de Doña Inès al recato, y mi

y mirando en su retrato
su divina perfeccion,
me dexò tan satisfecho
su hermosura, que he pensado,
que por èl se me ha pasado
el original al pecho.

d. An. Pues cuydado, que es cruel
esse mal, no sea por Dios,
que os hagais la burla à vos,
queriendo hazer fela à èl.

d. Fel. Aunque inclinado me siento,
y aun algo mas que inclinado,
aun no llego à enamorado.

d. An. No os fieis del sentimiento,
que es como el aspid à amor,
que el que encontraudole elado,
de su languidèz fiado,
le dà del seno el calor,
del desmayo compasivo,
y obra libre, y satisfecho,
y no sabe que està vivo,
hastia que le muerde el pecho.
A quantos ha sucedido,
que de estàr enamorados,
no ay mas seña en sus cuidados,
que vn estàr agradecidos?
Suelen dezir estos, yo
no estoy mas que bien hallado:
y es, que aun lusto no le ha dado
el aspid que èl abrigò;

Y en la primera ocasion
del calor de sus desvelos,
siente el diente de los zelos
hastia el mismo coraçon:
para èl el mundo se acaba,
su ardor con sus ansias mide;
y en los remedios que pide
confiessa el mal que negava.

r. Yo à mi modo, si así os place,
os pondrè vn exemplo breve:
el que bebe, quando bebe,
no sabe el mal que le haze,
y el que bebe sin empacho,
imita al amante fino,

que hasta que bomira el vino,
no sabe que està borracho.

D. Fel. En liegar me à enamorar
no hallo nada que perder,
siendo Doña Inès muger
con quien me puedo casar.

Tar. Si esto ay, vano es rezelo.

d. An. Tràs esto tened cuidado.

Tar. Para que ha de andar atado,
teniendo remedio el duelo:

Yo tuve vnas bubas duras,
que andando noches fatales,
las hallè en vnos portales
de algunas casas obscuras:
de tumores, y chichones
viendo me lleno, al Doctor
fui, y me dixo: Mi señor,
no ay mas remedio q vnciones:
yo acerelo, y de camino
dixe: Señor, que he de hazer,
que me muerdo por beber,
y se me antoja vn pepino?
Dixo èl: No ande en invenciones
que si al fin se ha de curar,
todo saldrà en las vnciones.
Si tu gusto se acomoda
àzia casarte con ella,
dexate hartar de querella,
que todo saldrà en la boda.

D. Fel. Dime, y que medio tendrè,
yo de hablarla? *d. An.* Ello scria
corona de la porfia.

Tar. Yo anoche me desvelè,
y vna industria he imaginado:
tu no me dixiste à mi,
que este Don Pedro es preciado
de amigo, y aun de pariente
con el Marques de Villena?
y que desde España ordena
el ser su correspondiente
en Mexico, donde està?

d. An. Es cierto, y que del recibe
cartas, y aun à mi me escrive.

Tar. Pues por hecho el caso dà. *Fle.*

d. Fel. Como? *Tar.* La flota ha venido:
en vn regalo has de buscar
de Indias que poder llevar,
muy hermoso y muy luzido.
Si Doña Ana carta tiene
del Marques, yo sacare
la firma; y carta me haré,
como quien se la precuene;
fingíteme Indiano en ella,
y que me hospede en su casa.

d. An. Sabiendo su condicion,
no puede aver discurrido
à su genio mas medido.

d. Fel. Pues ponlo en execucion.

Tar. Quieres que vaya à buscallo,
y à prevenillo? *d. Fel.* Al instante.

Tar. Y que compte lo importante?

d. Fel. Pues esto dudas? *Tar.* Andallos:
si tú no le hablastes oy,
mañana quemó mis flores;
tengan cuenta à lo que voy:
à fingirme Cavallero
à comprar regalo Indiano,
à engañar aqueste hermano,
y à fugar en el dinero.

d. An. La agudeza de Taragó
es estraña. *d. Fel.* Celestina
no supo embustes con él.

An. Con este doy por vencido
la porfia de D. Pedro.

Fe. Tened, q' él viene. *d. An.* Pues finja
el descuydo otro cuidado.

Fel. Bien dezis, que ya nos miras?
Sale Don Pedro, y queda se al paño.

Pe. Sin vida vengo, y sin alma:
bien esforcò la porfia
la cautela de Don Felix,
si estava ya prevenida
su traicion contra mi honra.

A ver à mi hermana iba:
mi temor, que el riesgo vela,
y en su quarto, que desdicha
vi esta mañana vn retrato;
y aunque sus señas afirman,

que es de Don Felix, le traigo
por consentir à la vista
retrato, y original,
que cosas de tanta estima
no se han de juzgar con menos
informacion; mas mi dicha
me ha ofrecido la ocaion,
quiero reportar las iras.

d. An. Señor Don Pedro Pacheco.

d. Ped. En vos, Doña Ana Divina,
vengo à hallar mi amor su centro:
Todas las señas confirman
mi sospecha, y su partido.

Mira el retrato, y à D. Felix cõ recato.

d. An. Que reparais: lo que os mira.

d. Fel. Y el semblante demudado.

d. An. Si acaso de la porfia

le ha quedado algun rencor.

d. Fel. No os deis vos por entendido.

d. Pe. A darle de puñaladas

el furor me precipita.

Matastele, mas acaso

aunque es difícil, podria

no aver aqui culpa suya:

y hasta ver en mi noticia

mas cabal informacion,

es mi templança precisa.

d. An. Que suspensiones son estas,

Don Pedro? *d. Ped.* De quié os mira

estrañais que se suspenda?

no es nuevo en mí, en vano anima

la voz mi pecho asustado,

d. Fel. Aun hablar no acierta, è indicia

lo que vos aveis pensado.

d. An. Si acaso de la porfia

de ayer, ya os aveis vencido,

no os embatace el rendilla,

que el hombre se ve en el yerro,

y el Sabio, en que se corrija.

d. Pe. Antes tengo en la opinion,

por ten segura la mia,

que oy vuelvo à ratificalla.

D. An. Esto será bizzaria

del ingenio, que aunque vea

su femencia concludida,
por vanidad la defiende,
contra la evidencia misma.

Y advertid señor Don Pedro,
si esto os mueve à repeticion,
que el ser ignorante, es falta
al ingenio concedida;

y el ser necio, es vna culpa
del entendimiento indigna,
el que ignora en confesando
lo que ignora, se acredita,
pues tuvo luz en su ingenio
para ver lo que no via?

Mas quien quiere defenderlo,
se haze con vna accion misma,
ignorante por la duda,
y necio, por la porfia.

Si conoce la verdad,
es necio en contra dezirla,
pues va contra su dictamen:
y si del no es conocida,
le està peor con su ingenio,
pues dà à entender si replica,
que en el no ay capacidad
para ver lo que otro mira.

Por todas estas razones
justo es Don Pedro, que os pida,
que mudéis de parecer,
que como mi afecto os mira,
como quien ha de ser dueño
de mi amor, y de mi vida,
no os quisiera ver tan ciego
en verdad tan conocida.

d. Ped. No solamente, señora,
esta opinion no me inclina,
mas lo que no puede ser,
si mi opinion os admira,
digo, que he de sustentarla
(sin que ofenda la malicia)
el que se guarda, pues quando
hubiera alguna aze vida
que intentara, que es intento,
que piente en ofensa mia,
no manchar, de sluzir solo

el valor que me acredita,
con mi espada con mis brazos,
con mi aliento abrafaria
su imaginacion, de fuerte,
que aun no quedasen cenizas
del que inventò mis ofensas
para exemplo dellas mismas.

d. An. Pues contra qui ien dezis esto?

d. Ped. Perdonad, señora mia,
que el aver yo discarrido
à solas con mi porfia,
me ha llevado à este furor;
y para que no profiga
con mi error, dadme licencia,
voy à juntar la noticia
con el examen, y si hallo
que Don Feliz sollicita
mi desastre, vive el Cielo
que le ha de costar la vida. *Vas.*

d. An. Aveis visto tal locura.

d. Fel. A mi me provoca à risa.

d. An. Sin duda està sospechoso.

d. Fe. El enojo lo confirma,
y esto dà seguridad
al calo, más es precisa
diligencia ir à avisar,
à Tarugo. *d. A.* No se evita
prevencion. *d. Fel.* Y con afecto;
quien al necio le diria,
que me ha embiado su hermana
vn retrato antes de vista.

d. An. Quien sabe que las mugeres
quando las guardan, peligran?

d. Fel. Que no puede ser es cierto.

d. An. Y el que lo intenta, lo escrivia
con letra grande en su puerta.

d. Fe. Que señora? *d. A.* Bobetia. *Van.*
Salen Doña Inés, y Manuela.

d. Ju. Manuela, yo soy muerta si el
ha hallado el retrato.

Ma. Tampoco es tu cuidado.

q tal pñenda aventure dessa suerte

d. In. El, q en guardarme nada se divierte

fue à verme esta mañana à mi aposento;
p'p'ia accion de vn hermano de laento:
como èl de fulto me cogiò ante mano,
y yo por encubri'le de mi hermano,
con vn descuido le arrojè en el suelo,
y no se le vi alçar; pero baquelo,
despues que ya mi hermano se avia ido,
y en todo el dia hallarle no he podido.

Ma. Pues, señora, sin duda q'èl le ha halla-
y es muy facil no aver tu reparado. (do,
que vn zeloso es sutil en sus acciones.

d. In. Pues para esto son mis prevenciones
y que tu tengas atencion te advierto
con lo que ordeno, por si acaso es cierto
q' le tiene. *Ma.* Ya estoy dello advertida.

d. In. Aqui escondida le he de escuchar.

Man. Pues ya à tu quarto passa.

d. inc. Y así saber espero lo que passa.

Salen don Pedro, y Alberto.

d. P. Alberto, esto q' os digo me à pasado,
este retrato en su quarto he hallado,
mirad si tiene indicios mi deshonra.

Alb. Tened D. Pedro, y en cosas de la hõra
no hagais tã presto el juyzio temerario.

d. Ped. Buena temeridad; tan ordinario
es hallarse en el quarto de vna Dama
vn retrato, que es nota de su fama?
es esto disculparos neciamente
del no aver sido guarda diligente?

Alb. Pues que hombre aveis hallado?

d. Ped. Buen concierto,
ãno le hallè, q' pude hallarle, es cierto,
pues venir può, y es sòbra de su nõbre;
por dõde entrò vn retrato, entrará vn nõ
Mas si à dezir mi prevenciõ tã vana (bre
el remedio es, q' yo caíe à mi hermana?
que Don Diego de Rojas me la pide,
y aunq' no es rico, quando el riesgo mide
la descomodidad, y la deshonra,
no ay mas comodidades que la honra.

d. In. Veslo? al remedio q' esto vã perdido

Al. Mirad que D. Inès aqui ha salido,
no entienda lo que passa.

d. Ped. Idos à fuera.

Al. El a cargo tomò linda quimera!

Salen Doña Inès, y Manuela.

d. In. Esto importa Manuela, finge aora:
aquel retrato me has de dár traidora.

Ma. Señora, sabe Dios q' le he perdido.

d. In. Si por curiosidad le has escondido,
y si me pones ya mas embaraços,
del pecho he de sacarte à pedaços.

Ma. Triste de mi! señora, yo protesto,
que en tu aposento le perdi.

d. Ped. Que es esto?

d. In. Maldades son, hermano, de criadas:

Viniendo ayer de Missa descuydas,
esta criada se encontrò vn retrato,
y menos obligada à su recato, (casa
le alçò del suelo: à noche estãdo en
me le mostrò, advierte, si esto passa,
el riesgo que resulta à mi recato,
de que en mi casa tengan vn retrato,
que no sè de quien sea, mis criadas,
quãdo andan las malicias de veladas
sin dexar sombras q' en sus ojos passè:
dixele, que al instante le que malle;
y ella por su capricho inadvertido,
quiere dezir me ya que le ha perdido!

d. Ped. Lo estraño del recato bièn indicia,
que ha sido prevencion à la malicia.

Que dizes tu?

Man. Señor, creer me no quiere.
me lleve el diablo, donde Dios quisiere
sino le perdi anoche en su aposento.

d. Inc. No tal.

Man. Y aun perdi el entendimiento.

d. Ped. Bièn està, Inès, q' ya tengo entèdido
que tu que mis sospechas has sabido,
te curas en salud, y te disculpas,

Ine. q' es esto? pues tu aora à mi me cul-
No te lo dixè yo? veslo traidora, (pass
busca el retrato. *Man.* Yo, señora:
donde le he de buscar?

d. Inc. Has de buscarle,
ù de tu decho tengo de sacalle.

d. Ped. Tete, Inès, q' ya es vano tu recato:

C bien

bien sabes tu, que yo tengo el retrato
y que has oido las sospechas mias,

d. J. Como?

d. Pe. Y que tu primero le tenias:

y sabiendo que yo te le he conocido,
tu engaño esta cautela ha prevenido.

d. In. ¿ es lo q dizes? has perdido el feffo.

d. Pe. Si Inès q le he perdido te cõfiesso;
pero mucho no ha sido,

si el feffo, y el honor júto he perdido.

d. In. Hablas conmigo?

d. Ped. Calla aleve hermana,
dè este punal à tu trajcion liviana.

justo castigo. *Haze q va à sacar la daga.*

d. In. Que es esto?

d. Pe. La verdad es lo que me digo,
y has de dezirme como à ti ha llegado
este retrato, y quien te lo ha embiado.

d. In. Aunque pudo merecer
mi error desconfiança,
à mi pecho has de saber,
que te quiere responder
mi honor cõ esta te mplanza.

Y aunque causa me ayas dado

para pensar, que ya dexo

de ser quien soy, à tu lado

las iras que me has cautado,

te he de trocar à vn consejo.

Si tu, hermano, has conocido

q te ofendo, aqui has errado,

pues mi culpa has escondido

con averme prevenido,

y no averme castigado.

Si yo lo intento no mas,

y quieres con esse amago

vencerme, mas ciego estàs;

pues otro deseo me dàs

para que logre el estrago.

Si lo presumes, es cierto,

que es peor, que si yo estava

dormida à tu voz despierto;

y acabo me has descubierito

lo que yo no imaginava.

Con q entre el daño q toco

con esse furor que escucho,

has andado necio, y loco;

si lo sabes porque es poco;

si lo dudas, porque es mucho

Y al contrario, en la ocasion

quien desconfia, dispensa;

pues si imagina traycion,

yà ella tiene en su opinion

hecho el gusto de la ofensa.

Y en fin, el que vna muger

guardar quiere, lo ha de etar,

porque no se puede hazer,

y dezid, si puede ser,

no queriendose guardar. *Va.*

d. Pe. Corrido, viven los Cielos, *Apas.*

con sus razones me dexa?

oy hize mal en declararme:

vete allà dentro Manuela.

Ma. Señor, di que no me riña.

d. Ped. No te reñirà, no temas.

Ma. No ay q temer, pues no tome *Apas*

que acà la llevamos hecha. *Vase.*

Sale Alberto.

Alb. Vn Indiano Cavallero,

que aora dize: quò llega

à Madrid, y que vna carta

trae del Marquès de Villena,

te quiere habiar, y con el

muchos ganapanes entran,

que traen vnos taxones.

d. Pe. Venga muy en hora buena:

dezid q entre el Cavallero. *A. Entrad.*

Sale Tarugo de Cavallero del Abito de

Santiago con voras, y espuelas.

Tar. A las plantas vuestras

me tenéis ya. *d. Ped.* Con los braços

es el recibiros deua. Quien sois?

Tar. Vedlo en esta carta.

d. Ped. Antes de mirarlo en ella,

de la estimacion que os debo,

vuestra persona es la muestra.

Tar. Quanto lo primero, ya *Apas*

và tragada la presençia,

gran trozo de personaje

de.

debo de tener. *d. Ped.* Licencia
me dad, de leer la carta

Tar. Leed muy en hora buena.

d. Ped. El Marqués mi primo firma.

Tar. Primo le llama, ciavela. *Apa.*

Din Pedro lee.

*El señor D. Crisanta de Arceaga es perso-
nade toda mi obligaciõ, viã à esta Corte à ne-
gocios importantes, y la estrañeza de su
condicion, que casi toca en locura, le
arriesga en sus pretensiones, no teniendo
a su lado quien le de a conocer: y para lo-
grar la memoria de nuestra amistad, he
querido que vaya con carta mia, y un re-
galo de la tierra, para recomendar la esti-
macion de su persona, la qual suplico que
sea la misma que la mia. De su letra dize
luego. Encargo mucho su agasajo, que en
todo será mi mayor estimacion.*

Cavallero, mi persona,
esta casa, y quanto en ella
haviere, está à vuestros pies.

Tar. Yo estoy à las plantas vuestras,
mi señor, la añadí lura
pegò como giraphaga. *Apa.*

d. Ped. De vuestro despacho aora
tratar lo primero es fuerça.
Vive Dios, que esto en mi casa *Ap.*
à que lo hospede me enseña,
y es grandísimo peligro.

Tar. Parece que titubea;
pongole vn malurativo.

Yo, que de esto hablar quisiere,
os advierto, que no puedo
estar sin gran riesgo y pena
en casa donde ay mugeres:
y si las ay en la vueitra,
no acetaré el hospedaje,
sino es que imposible sea
q yo las vea denoche. *d. Ped.* Porquè?

Tar. Es vna cosa nueva.

Yo en Mexico vna Criolla
hablava, esta fue ochizera;
diome vn hechizo, zelosa,

y de su mucha violencia
me resultò vn mal tan grande,
que haila oy mis barras me cuesta,
que cabezas de muchos
ay desde Cadiz à Armenia.

Denoché fue la bebida,
y me ha resultado della,
que en viendo mi ger denoche,
me dà vn mal en la cabeza
de coraçon, que me quedo
con tanta borraça abierta,
que se me ven los riñones
por la fenda de las venas.

Y asì, si en casa ay mugeres
que yo denoche ver pueda,
perdonad que no la aceto.

d. Pe. Con este hõbre nada arriesgã *Ap.*
mis temores, y peligros;
no temais vos que os suceda
en mi casa. *Tar.* Lu mbre ha dado;
pues me hareis merced en ella.

d. Pe. Yo os he de suplicar esto:
apartaré de manera
su quarto del de mi hermana
que viva en casa sin bella.
Destá fuerte lo aseguro.

Alb. Y quanto aquello suceda,
yo se vnas ciertas palabras
con que fino esta dolencia.

Tar. Pues vos me dareis la vilita,
léfust la carta primera.

se me ha de ir toda en dar gracias. *d. Pe.*
d. Pe. A quien señor? *Tar.* A Villena.

d. Ped. Seis su amigo? *Tar.* Y cana nada:
le tengo yo allá a mi mesa
todos los mas de los dias,
es gran señor de su Excelencia,
y sabe como ha de honrar
à los hombres de mis preadas,
Y aunque yo lo diga todo
cabe en mi sangre, que lleva
de Nueva Cavalleros,
como berças vna huerta.

d. Ped. Y aveis estado otra vez *Acã*

acà? *Tar.* No, esta es la primera.
d. Ped. Luego allà el Abito os dieron?
Tar. Con notables preeminencias
 su Magestad me rogò
 que este Abito me pusiera,
 y yo por hazerle gusto.
 lo accè. *d. Ped.* Kara grandezas,
 aveis vos servido al Rey?
Tar. Yo, servidole; essa es buena,
 el me sirve à mi. *d. Ped.* De Qué?
Tar. De gusto en coplas diversas,
 que le hago yo cada dia.
d. Ped. Luego tambien fois Poeta?
Tar. Essa es vna habilidad
 que me hallè en la faltriguera,
 vn dia sacando vn lienço;
 mas yo no hago caso della.
d. Ped. El traño humor tiene el hombre,
 bien la carta me lo acuerda:
 Alberto aqui es menester
 que el regalo se prevenga,
 y el quarto de Don Cuitanto.
Tar. Ay bobo, que à pagar llegas. *Ap.*
 los agotes al verdugo.
d. Ped. Dadnos aora licencia
 de prevenirnos la casa.
Tar. Pues mirad que tenga cuenta,
 quien reciba aquestas caxas,
 porque lo que dentro encierran
 no se maltrate al tomarlas.
Ped. Pues que es lo que viene en ellas?
Tar. Chocolate de Guajaca,
 y filigranas diversas,
 gicaras de Mechoacàn,
 y paños que dár con ellas.
d. Ped. Bujerías son de gusto,
 y dignas de la grandezza
 del señor que las embia.
Tar. Vn tuerto es que tiene tienda
 junto à la Puerta del Sol. *Ap.*
d. Ped. Perdonad, dadme licencia.
Tar. Biè està. *d. Ped.* Venid, Alberto. *Va.*
Tar. Bueno, và el bobo que piensa
 que es facil guardar mugeres,

mas facil de guardar fuera
 vna vna de muchachos;
 mas todo esto en la presencia
 passa de lñès, que avísada
 està yà de aquesta treta;
 y así, aquel resquicio pienso
 que huele à faldas que azechan.
d. In. Señor Tarugo. *Tar.* Ya voy, tomen
 si foy mal perro de muestra;
 mirèn si oii la perdiz. *D. Ines al paño.*
d. In. Ya he escuchado tu cautela.
Tar. No està bien introducida?
d. In. Vida me has dado con ella.
Tar. Pues no ha de parar en esto,
 que esta noche harè que veas
 à Don-Felix aqui dentro.
d. In. Como, si ay en cada puerta
 vna guarda. *Tar.* No ay jar dia?
d. In. Si, mas el solo abre, y cierra.
Tar. Pues mejor. *d. In.* Si pero advierte
 que està con gran grande cautela,
 porque me ha hallado el retrato.
Tar. Malo, mas no tengas pena,
 que yo lo remediare.
d. In. Como? *Tar.* Que ay de la materia?
d. In. Que yo he dicho, q on el Carmel
 ayer se le hallò Manuela,
 y aun sospecha la malicia.
Tar. Pues yo harè que me le buelva.
d. In. A ti, què dize? *Tar.* Que buelve;
 retirate allà, y azecha.
Retirase Doña Ines, y sale Don Pedro
d. Ped. Señor Don Chrisanto, ya
 prevenido el quarto queda,
 y podéis entrar à humarles.
Tar. Para pagar la fineza
 del hospedaje, mi honor
 quiero haros. *d. Ped.* Es douda
 con que empeñais mi amistad.
Tar. Yo tengo vna hermana bella
 en India, que es vn prodigio;
 quando sale à alguna fiesta,
 de diez leguas en contorno
 van forasteros à verla.

Tiene vn dote, que es locura;
en casas solo la cuentan
ciento y treinta mil ducados:
à mas de las diligencias
que yo vengo, es à casarla;
traigo de allà la propuesta
de vn Cavallero de aqui,
que vos conocer es fuerza.

d. Pe. Podrà ser, dezid quien es?

Tar. Si yo su retrato os diera,
conocerisle por èl:

d. Ped. Viendole os darè respuesta.

Tar. Pues yo os le quiero enseñar:
mas aguardad, esta es buena,
vive Dios que le he perdido:

d. Ped. Como? *Tar.* De la faltriguera:
se me ha caido. *d. Ped.* Su nombre
me dezid, si se os acuerda?

Tar. Don Félix es de Toledo.

d. Ped. Cielos! bien dixo Manuela; *Ap.*
albricias doy à mi honor.

Donde se os cayò: *Tar.* Esto piensa
mi cuidado, y no me acuerdos,

sino es que ayer en la Iglesia

del Carmen se me cayeste,

porque allí vna tabaqueria

que se me avia perdidos

me bolvieron à la puerta:

d. Ped. Cielos! allà và mi hermana:

à Missa, que su inocencia

culpasse yo, ciego, y loco!

Y si yo el retrato os diera,

que dixerais? *Tar.* Donde està?

d. F. Veisle aqui. *Tar.* Ay dicha como està?

dos mil ducados de hallazgo,

si los tomarais os diera;

mas hallazgo os he de dàr:

d. Pe. Què dezis? *Tar.* Vna cadena

que pesa catorze libras

de filigrana. *d. Ped.* Eillo fuera:

agraviar mi voluntad.

Tar. Tomadla por vida vuestras.

d. Ped. Yo tomalla? *Tar.* No importa,
que aun piéso que no està hecha. *Ap.*

d. Ped. Miren, si el guardar mi honra
se luzen? *Tar.* Pero èl se quema: *Ap.*
sino le echo està vorana,
todo el pellejo rebienta.

d. Ped. Venid señor Don Crisanto?

Tar. Digo, conocéis quien sea?

esse Cavallero? *d. Ped.* Si,
que es muy grande su nobleza.

Tar. Pues esto es lo que yo busco,
que allà nos lebra la hazienda.

d. Ped. Vos hareis muy digno empleo?

Tar. Gozará la mejor prenda
de España y la mas guardada;

porque ay muchos que desean,
y esta noche he de ajustarlo.

d. Ped. Con quien? *Tar.* Con èl, y cò ellas.

d. Ped. Pues como? *Tar.* Eillo en el jardin
se verá de aqui à hora y medio, *Ap.*
yo traigo aqui poder suyo.

d. Ped. Hareis bien, porque se arriesga
la muger hermosa en casa.

Tar. Y yo sè alguno que piensa
que la guarda, y es en vano.

d. Ped. Serà tonto el que la velà.

Tar. Como vos lo aveis pensado.

d. Ped. Venid, paes. *Tar.* En hora buena?

d. Ped. Entrad vos. *Tar.* Guíadme vos.

d. Ped. Esto es forçoso. *Tar.* Esto es deuda?

d. Ped. No harè tal.

Tar. Por vida mia. *d. Ped.* Ha de ser.

Tar. Pues obediencia.

d. Ped. El Don Crisanto es vn bobo.

Tar. El hermano es vna bestia.

Vanse cò las cortesias q̄ dizen los versos.

Sale Doña Ines, y Manuela.

d. In. Manuela, ay dicha mayor;

lograrle amor, y recato!

Man. Que le facaisse el retrato

con tal traza es lo mejor;

que en vna palabra sola

lo entendiesse, esto que dudo?

d. In. El Tarugo es muy agudo.

Man. No ha menester llevar cola?

d. In. Como en casa ha menester.

à Don Felix, no lo entiendo,
por mas que este silencio do.

Man. Señora, dexa'le hazer,
y quanto dicho se huviere,
pues tu le lo vès lograr;
no ay fino creer, y callar,
y venga lo que viniere.

d. In. El uio à entender, que al jardin
luego me la ha de traer,
no sè como puese ser!

Man. El sabe mas que Merlin,
y ya tendrà su desvelo
hecho el enredo à esta hora:
y estas cosas son señoras,
como el huevo de Iuanelo.

d. In. Yo aqui le pienso esperar,
aurque el medio busco en vanos;
mas que ha: à el y mi hermano?

Man. Dandole està de cenar
con aparato ruidoso;
y es aqui lo que mas vale,
aver hecho que regale
al alcahuete, el zeloso.

Denere Don Pedro.

d. Ped. Ola, luzes al jardin.

d. In. Que aqui vienen imagino.

Man. Traça lerà de Tarugo.

Sale Don Pedro.

d. Ped. Doña Inès: *d. In.* Hermano mio?

d. Ped. Que à tu quarto te retires
por vn rato te suplico,
porque este buel ped que tengo,
que le trayga me ha pedido
despues de cenar al jardin.

d. In. Pues yo aqui me avia venido,
porque estas noches no duermos,
y la frescura del sitio
me fueie llamar el sueño.

d. Ped. Yo harè en aviendole visto,
te buelva luego à su quarto,
y entraràs tu *d. In.* Esto te pido;
porque yo en mi soledad
no ténigo mas que este alivio;
vèn Manuela. *Man.* A enar alerta,

d. In. Por la reja de los micos
entremo: escuchando. *Vanse.*

Salen los criados con luzes y Tarugo.

Tar. Bendito sea el que hizo
tal hermolura: es posible,
que esto pueda el artificio!

d. Ped. Para dentro de la Corte
no es malo este rinconcito.

Tar. Como rincón vive Dios,
que no es sino vn paraíso,
y està dentro la culebra,
y ha de llevarla mi amigo,
porque ya Eva està avisa da,
y Adán està prevenido.

d. Pe. Uos os quereis recoger luego?

Tar. Antes en tal no imagino,
porque acostarse en cenando
algo mas tiene peligro.

d. Pe. Vive Dios que està despacio
este hombre, y como lo he dicho,
bolverà mi hermano luego.

Tar. Sentemonos vn poquito,
que para de aqui à las doze
està famoso este sitio:
bien podeis dexarnos solos.

Sientanse, y vanse los criados, y luzes.

d. Pe. Retiraos. *Tar.* Para mi avilo;
ya tarda mucho Don Felix,
y tener yo aqui es preciso
este hombre, para lograr
el embuste que està vrdido.

d. Ped. Vlais acostaros tarde?

Tar. Si señor, este es mi estilo,
no me he acostado en mi vida
sin dos horas de palillo,
y agora aviendo jardin,
pienso alargarla à cinco.

d. Ped. Despacio esta nos por Dios!

Tar. Esto lo aprendi de va primo
que es grandissimo ginete
y por esto le he traído

à España *d. Ped.* A que? *Tar.* A torrear

d. Ped. Pues como con vos no vino?

Tar. Posa en cata de vna tia. *d. Ped.*

d. Ped. Vive Dios que estoy perdido,
si buelve luego mi hermanita,
yo estoy aqui de labrido,
porque me ofende el sereno.

Ar. No digais tal de fatino,
sereno agora por Mayo?
si vos quereis divertirillo,
discurramos aqui vn poco:
Sabeis de Historias?

d. Ped. No he sido
inclinado à leer jamàs.

Ar. Gran hombre fue Titolbio.

Pe. Vi e Dios que estamos buenos.

Ar. Mucho tarda vive, Christo.
Don Felix, y mucho aprieta
este hombre.

d. Ped. Yo estoy sin tino,
algo indispuetto me siento,
y así amigo me retiro.

Ar. Aguardad por vida vuestra,
quereis aqui divertirnos sin daño?

d. Ped. Que hemos de hazer?

Ar. Lugar vnos cientecitos.

d. Ped. Ya yo pierdo la paciencia. *Ap.*

Buena deñero ruido de cuchilladas.

ene D. Felix Ha traidores?

Ar. Ya estoy vivo.

Pe. Mas que es esto? *Tar.* Cuchilladas.

Fel. Traidores, à vn hombre cinco?

No ay quien à vn hombre socorra,

Ar. Cuerpo de Christo con migo.

d. Ped. Esperad; à donde vais?

Ar. Esta es la voz de mi primo.

d. Ped. Que està cerrada esta puerta.

Ar. Abridla, pleguete Christo.

d. Fel. Que me matan. *Tar.* Abrid presto.

d. Ped. Ya lo està. *Tar.* Venid conmigo.

d. Ped. Vamos.

Sale Manuela: y Doña Inès:

Man. Señora, esto es cierto.

Doña Inès. Ya yo la industria he entendido:

nira si viene Don Felix.

que yo aqui espero tu aviso.

Sala Don Felix.

d. Fel. Bien la ocasion se ha logrado.

Man. Don Felix es hecho y dicho.

lois Don Felix? *d. Fel.* Si, yo soy.

Man. Esconded aquí conmigo,
presto, que pueden botver.

Escondense: salen Don Pedro; y Tarugo, embainando las espaldas.

d. Fel. Por vos no temo el peligro.

Tar. Vive Dios que te escaparon.

d. Pe. Dónde te fue vuestro primo?

Tar. Pues que demonio sé yo?

d. Fel. Puede engañar te mi cido.

d. Pe. O eran capiaadores. *Tar.* O esso:
acostar me de termino,

que me ha hecho mal este susto.

d. Ped. Idos pues. *Tar.* Venid conmigo.

d. Pe. Pues cerrar quiero la puerta.

Tar. Lindamente ha sucedido.

Haze que ha cerrado.

d. Ped. Vamos; Don Crisanto es, *Ap.*
valiente como Rodrigo.

Tar. En dándole más canton bolveré. *d.*

Vanse: salen Don Felix, y Manuela.

Man. Ya ellos se han ido;

señor Don Felix, salid.

d. Fel. A poner el alvedrio
à vuestras plantas, señora.

Man. Mirad que errais el estilo,
que yo no soy Doña Inès.

d. Fel. Pues quien? *Man.* Manuela.

d. Fel. Que miro,

pues dónde està Doña Inès?

Man. Ahora saldrà à recibirnos.

Sale Tarugo.

Tar. Ya queda el bobo en su quarto.

d. Fel. Es Tarugo? *Tar.* Señor, mio;

y Doña Inès? *Man.* Ya saldrà.

Tar. Pues salga; pleguete Christo,
que me cuesta mi sudor
el çurcir este cariño.

Sale Doña Inès.

d. Inès. Ya sale quien le agradece.

d. Fel. Bien en las flores se ha visto,
señora; que vos salis,

pues

pues si les marchitò el brio
la noche, vuestra presencia
les dà matizes mas vivos.

d. In. Miuela, tèn cuidado,
si à zia la puerta hazen ruido,
y si hablais, sea muy quedo

Man. Hablad, que yo os darè aviso,

Tar. Pues seamos dos à dos,
que quiero estando contigo,
lograr el raro, y no ser
aqui el Saltic del Campillo

d. In. Señor Don Felix, dudosa
aqui os escucho, y os miro;
porque como este intento,
en vos de tema ha nacido,
para vencer à mi hermano
en su opinion, yo imagino,
que es porfia, y no fineza.

d. Fel. Suspenso, señora, he oido
en vuestra desconfiança
contra vos misma vn delito;
pues quando de la porfia
naciera en mi este delignio,
al mirar vuestra hermosura
se me trocara el motivo;
porque quando su opinion
sola me huviesse movido
à amaros, siendo forçoso,
por vuestros ojos divinos,
lo era tambien adoraros,
porque el poder dellos mismos
la voluntad me arrastrara,
y negara mi alvedrio.

Verdad es, señora mia,
que del intento el capricho
fue el caer en vuestro hermano
aquel tan ciego delirio.

Mas luego vuestro retrato,
como antes os avia visto,
y inclinacion os tenia,
me robò todo el sentido;
y para que esta verdad,
y la fe con que la digo
conozcáis: mano, y palabra

os darè, si en esto os sirvo,
de ser vuestro esposo, y jure
esto à los Cielos divinos,
haziendo testigos dello
à las estrellas que miro;
y ellas diràn la verdad
del amor con que lo firmo;
que si estàn en vuestros ojos,
no seràn falsos testigos.

d. In. Mano, y palabra Don Felix
te aceto, y de mi te digo,
que aunque mil vidas arriesgue;
yo he de ser tuya, y tu mio;
y agora por esta noche,
no arriesguemos lo adquirido,
procura, señor, bolverte.

Tar. Que es bolver, pleguete Christo;
lo de adentro afuera puede,
que aqui no ay otro camino,

d. In. Luego no puedes salir?

Tar. Cerrada como castillo
està yà toda la casa. *d. In.* Pues q̄ har

Tar. Entrarle conmigo,
que yo cerrarè mi quarto.

Man. Tèn, que passos he sentido,

Tar. Que dizes, cuerpo de Dios?

Casfelo la espada.

la espada se me ha caido. *Dentro*

d. Ped. Ola, que ruido es aquel?

Man. Ay Dios! *Tar.* Esto vâ perdido.

Dentro. d. Ped. Alberto, ola, tacad luz!

Dentro. Al. Ya vamos.

Tar. Pleguete Christo,

d. In. Que hemos de hazer; ay de mi!

Tar. Eicondalse entre estos mirtos,
Don Felix, y estaos vosotras
como os estais, que al proviso,
yo darè remedio al dano.

d. In. Presto.

d. Fel. Ya yo me retirò. *Escondel*

Tar. Decid quando entre, que yo
de la ventana he caido;
con el mal de coraçon,
remediarlo de termino;

Salen Don Pedro, Alberto con luz, y Tarugo está en el suelo, como que le ha dado mal de corazón.

d. Ped. Mirad quien está aquí dentro,
por que yo he sentido ruido.

Quien está aquí, hermana?

d. In. Este hombre,
della ventana ha caído.

d. Ped. Don Crisanto es, vive el Cielo:

Alb. Ay señor! que segun miro
le dió el mal de corazón.

d. Ped. Dezidle vos al oído
las palabras que sabeis.

Alb. Esto procuro. *(oído.)*

Llega à dezirle Alberto las palabras al

Tar. Ay Dios mio!

d. Ped. Que es esto señor? *Tar.* Ay triste!

hombre, que me has destruido:

no dezias que no avia en casa

mugeres, que el diablo quiso;

que me assomè à essa ventana,

y las vi, y de averlas visto,

me dió el mal de corazón?

d. Ped. Valgame el Cielo Divino,

que nõ previnieffe yo

el cerrar aquel pestigo!

Tar. Ay! que me he peñiquebrado,

llevar me à la cama amigos.

d. Ped. Alberto ayudadme, alçad.

Tar. Quedo mi señor, pasito,

que llevo desencajados

los huesos del entresijo.

Al. Uamos señor. *d. Pe.* Andad passo.

Tar. Si por amor de san Lino,

que no es daño el que se ve,

sino el que queda escondido.

Vanse llevandole.

d. In. Que haremos aora Manuela?

Man. Que en nuestros Oratorio mismo

passe esta noche Don Felix.

d. In. Esto avrà de ser preciso:

Don Felix? *Sale Don Felix.*

d. Fel. Que me dezis?

d. In. Que la palabra te pido,

de que passar no te atrevas]

el limite en tus cariños,

que permite mi decoro.

d. Fel. Yo señora te lo afirmo;

y lo juro. *d. In.* Dessa suerte;

entra en mi quarto conmigo,

que en mi Oratorio podràs

passar la noche escondido,

y luego por la mañana

puedes salir sin ser visto,

y irte al quarto de Tarugo:

d. Fel. Solo tu ingenio divino

hiziera. *d. In.* No es sino amor

el que me dà estos arbitrios.

d. Fel. Que es este, ya eres mia?

d. In. Como tu Don Felix mio.

d. Fel. Mas cierto es esto que essotro.

d. In. La desconfianza te estimo,

d. Fel. Porquè? *d. In.* Parece fineza.

Vèn tràs mi. *d. Fel.* Ya tu honor sigo

Ma. Y deste exemplo. *d. In.* Que dezis?

Man. Sepan los necios del siglo,

que el guardar vna muger,

si ella guardarse no quiso,

no puede ser, aunque tenga

mas guardas que el vello cino.

JORNADA TERCERA.

Salen Don Felix y Tarugo.

d. Fel. Ocho dias ha que estoy

aquí Tarugo escondido,

y vn hora me ha parçido.

Tar. Y quarenta horas ami,

segun los sustos que passo,

por averte de occultar,

pues es forçoso inventar,

vn embuste à cada passo.

Y aunque hasta aquí en general

todos me han salido bien,

puedo alguno errar tambien,

que el ingenio no es igual;

y segun los testimouios

dette hermano, temer puedo

que yo yerre algun eniedo:



y nos lleven los demonios.

d. Fel. Todo el susto que es forçoso
se descuenta en la alabança,
que de engañarle te alcança
à vn hombre tan rezeloso.

Tar. No es el desquite que tomo
de mi susto esse primor.

d. Fel. Pues qual puede ser mejor?

Tar. Los regalos que le como,
y aunque me muelan à palos
estàn mis penas pagadas:
cien Monjas tiene ocupadas
solo en hazer me regalos,
las pollas y las perdizes,
digo que me vãn cansando,
y los boses anda echando
por busca, me codornizes:

Doña Ines à la ventana. d. In. Cc.

d. Fel. Aguarda, que à la ventana
imagino que han llamado.

d. In. Gran desdicha! muerta salgo.

d. Fel. Muerta? que dizes mi bien:

d. In. Que ya ha sabido mi hermano
que ay hombre en casa escondido.

d. Fel. Valgame el Cielo!

Tar. Zapato.

d. Fel. Pues como ha sido? *d. I.* La esclava
te viò en el jardin, passando
àzia el quarto de Tarugo,
y todo te lo ha contado.

Tar. La Mora? *d. In.* Si.

Tar. Pues la perra,
quien la mete con los passos
que esso toca à los Indios,
no à los Moros?

d. In. Yo he arriesgado
el venir à esta ventana,
por avisarte del daño,
de que aqui mas nos importa
el poner tu vida en salvo,
que assegurar tu defensa
de riesgo tan declarado,
que viviendo tu bien mio,
para mi no ay riesgo humano.

que por ti sabrè exponer me
à peligro mas estraño,
y à Dios: no puedo estar mas aqui.

d. Fel. Aguarda *Tar.* Esperaos.

d. Fel. Puedo ya salir de casa?

d. I. Como, si el queda en mi quarto
registrando, pieza à pieza,
y las armas en las manos,
cerrando toda la casa
andan todos los criados: à Dios.

Tar. Como la colorada.

d. Fel. Grave mal!

Tar. Frescos quedamos.

Llegò la hora, esto es hecho.

d. Fel. Que hazes?

Tar. Sacar el Rosario,
y poner me bien con Dios.

d. Fel. Pues yo he de morir matado.

Tar. Eillo es cosa de Doctor.

d. Fe. Pues q he de hazer? *Ta.* Escusarlo;
que si el morir no se escusa,
el matar es valor de asno,
pues lo mismo haze vnà albarda,
que mata estando debaxo.

Dentro Don Pedro.

d. Ped. Requeid todas las puertas.

Tar. Vive Christo que esto es malo.

d. Fel. Este es el postter remedio,
Tarugo, ponte à mi lado.

Tar. Aguarda, pleguete Christo,
ya di en ella: soberano
ingenio, nerte del hombre;
mas vale vn ingenio claro
que todo el oro del mundo:
metete dentro del quarto

d. Fel. Que es lo que intentas?

Tar. Sacarte desta casa à paz, y à salvo.

d. Fel. Como? *Tar.* Luego lo veràs.

d. Fel. De ti tengo de fiarlo.

Tar. No lo fies, que el que fia
es el que viene à pagarlo;
mas cree que has de salir;
y que el bobo del hermano

te ha de regalar primero,
y te ha de ir acompañando.
Entrar puelto *d. Fel.* No lo creo.
Tar. Entrate allá con mil diablos.
Entráse, salen Don Pedro, Alberto, San-
cho vejete, con escopetas.
d. Ped. Es imposible escaparse.
Poneos vos aquí, Sancho.
Sancho. Dexenme vñancè apuntar,
y venga el genero humano.
d. Ped. Guardad essa puerta, Alberto.
Tar. Qué es esto? armas en mi quarto?
pues que prevencion es esta?
d. Ped. He sabido, Don Crisanto,
que andan ladrones en casa:
encubrir quiero el agravio
que de mi hermana presumo. *Ap.*
Tar. A buen tiempo en esto os hallo,
quando tengo vna visita,
y venia à suplicaros,
que me hiziesse chocolate,
que es el preciso hagafajo
que à vna visita se debe.
Ped. Visita ay en vuestro quarto?
Tar. Si amigo; y de cumplimiento,
que no he podido escularlo;
porque como ya por cartas
está el concierto tratado,
de mi hermana; y ya está el novio
de mi venida avisado,
supo donde estoy, y agora
le encontrè, saliendo acafo,
que buscandome venia,
y así le tengo en mi quarto.
Ped. Que aqui està?
El entrò conmigo
delante de los criados.
Ped. Quien? *Tar.* D. Felix de Toledo.
Ped. Quanto và que ha sido acafo *Ap.*
El hombre que viò la esclava,
al jardin à veyes entrado con él:
Lo primero que hize
de llevarle à ver los quadros,
al punto que los mirò,

se quedò el hombre pasmado.
d. Ped. Que dizis? *Tar.* Dize q̄ ha visto,
Retiro, Casa de Campo,
Aranjuez; pero ningunos,
le llegan à su zapato.
Si à Don Felix le parece,
la novia como los quadros;
los Amantes de Teruel
con él han de ser guijarros;
d. Ped. Veis como son necios sustos
los que siempre me estais dando.
Alb. Digo que entrar no le he visto.
Sancho. Ni yo. *Tar.* Ay tales mentecatos!
delante de vos no entrè;
por señas, que al darle passo
se os cayò al suelo la gorra?
Sancho. La gorra à mi? Verbum Caro!
Señor, tal hombre no he visto.
Tar. Si esso dezis, no me espanto
que os olvideis de la gorra.
d. Ped. Misterios tiene el negarlo. *Ap.*
Este es el cuidado, Alberto,
que de mi honor os encargo?
ved si por donde entrò vn hombre,
sin verle tantos criados,
pueden aver entrado otros? *Al.* Señor
d. Ped. Andad descuidados.
Al. Sino es que ha sido invisible.
d. Ped. Idos allá fuera. *Al.* Vamos.
Sancho. Por Dios q̄ pienso que entrò. *Ap.*
mas yo siempre estoy rezando,
y no puedo tener cuenta
en la vista, y en la mano.
Tar. Hazed que hagan chocolate.
d. Ped. Alberto. *Al.* Voy à mandarlo.
Vanse Alberto, y Sancho.
d. Ped. Miren si dezia yo bien. *Ap.*
que era imposible mi agravio,
guardando tanto mi honor;
porque aunq̄ este hōbre ha entrado,
succeder puede vna vez
en vna casa vn acafo,
mas no es para cada dia,
señores, no ay que dudarlo, el

el que guardare su honor
hallará lo que yo hallo.

Tar. Al novio quiero llamar:
señor Don Felix? *d. Fel.* Ya falgo.

Tar. A conocer por mi dueño
al señor Don Pedro, os llamo,
porque cierto, que en su casa:
recibo todo agafajo.

d. Ped. Mi obligacion es serviros.

d. Fel. D. Pedro, y yo, ha muchos años:
que somos grandes amigos.

Tar. Mucho me huelgo, señoras;
que os parece de la novia,
pues aveis visto el retrato? *Sienta*

d. Fel. Alleguro, hermano mio,
que no caben en mis labios
los hiperboles que debo
al bien que en él idolatro.
Abfarto en ver su hermosura:
todas las noches me passo,
y crece tanto mi amor
con esta dicha que alcanço,
que presumo que lo escucha,
y está durmiendo à mi lado.

Tar. Que dixera el hermanoico, *Ap.*
si aqui huviera vn comentazio
que la alegria explicasse?

d. Fel. Aun de admirarme no cabo
del ingenio de Tarago. *Ap.*

d. Ped. Estando ya en este estado
el casamiento, Don Felix,
el parabien puedo daros:
gozeis esta mi señora
en dulce paz muchos años.

d. Fel. Yo le recibo, Don Pedro,
y sea para lograrlos,
viendo vos la fuerte mia.

Tar. La fuya vendrá debajo. *Ap.*
Vive Christo que es lo mas
que ha podido hazer el diablo,
que de que le hurte la hermana:
de parabien va hermano.

d. Ped. Miren esto, yo pensava *Ap.*
que Don Felix con engaño

ponia en mi hermana los ojos,
y qui el caso averiguado,
tiene su amor en las Indias.
Lo que es juyzio temerario!

d. Fel. Hermano, dadme licencia,
porque he de ir à Palacio
à hazer vna diligencia.

Tar. Aguardad, que aun es temprano;
no viene ya el chocolate?

*Sale Alberto, y dos criados con gicaras
de chocolate.*

Alb. Aqui está ya *Tar.* A questo aguardo,
que la mejor circunstancia
que aqui tiene aquette calo,
es aver hecho mi industria
que él le regale à mi a no.

Tomad hermano. *d. Fel.* Señor,
esto por mi es escusado,
que le he tomado dos vezes.

Tar. No se os dé nada, tomado,
que el chocolate, en Madrid,
se vsa ya como el tabaco.

d. Ped. Hazedme à mi esta lisonjaa.

d. Fel. Ya lo bebo, si es mandado.

Tar. Cuerpo de Dios que bien hecho
cierto que parece caldo,
de empanada de figon.

d. Ped. Mucho toma el D. Crifanto *Ap.*

Tar. Yo lo bebo, y no lo forbo.

d. Fel. Si es deuda de cortesano,
para cumplimiento basta.

Tar. Dadlo acá, si dexais algo.

d. Fel. Mirad que está muy caliente.

Tar. Tengo el gazzate empedrado.

d. Ped. Don Felix, à questa casa,
que en vos no es nuevo agafajo,
ya con mas obligacion
por el señor Don Crifanto,
podeis honrar como vuestros.

d. Fel. Yo espero ser della tanto
como él, y mas, si os merezco.
mas favor por mas esclavo.
Guardeos Dios. *d. Pe.* Dadme licencia,
de que os vaya acompañando: ha!

hasta Palacio en mi coche.

d. Fel. No ha de ser esto, quedaos:

d. Ped. Yo he de ir con vos.

d. Fel. No ha de ser.

Tar. Pues parrafé el agasajo;
dadnos el coche à los dos,
que yo acompañarle salgo.

d. Fel. Que es lo que intentas de monio?

Tar. He de hazer q̄ aqueste hermano
te de la cama tambien.

d. Ped. Pues si quereis effo, vamos:

d. Fel. No aveis de passar de aqui:

d. Pe. Yo solo obedezco, y callo,

que llegue el coche, Domingo:

d. Fel. Don Pedro, beicos las mancas.

Tar. A Dios. *d. Ped.* El guarde à los dos:

Tar. Señor zoloso, vamos. *Apa.*

Vanse Don Felix, y Tarugo.

d. Pe. Viven los Cielos, Alberto,

que casi de desesperado

me tiene vuestro descuydo.

Alb. Vive el Cielo soberano

que tal hombre entrar no he visto,

y de la puerta no salto

hasta la hora que me acuesto,

desde la que me levanto,

y no sè como esto sea.

d. Fel. De que effo digais me espanto.

Este hombre entrò por el Cielo:

que esta va dentro no es claro?

luego si entrò por la puerta,

que no le vistis, es llano?

Alb. Yo he de perder el sentido,

d. Ped. Mas le perderè yo, dando

ocasiones à mi hermana

nacidas de sobre salto

de vuestra mucha torpeza:

Alb. Pues no es mejor escusaros

desse desvelo, y casarla?

d. Ped. A effo estoy determinado:

y oy ha de ser vive Dios.

Sale Doña Inés, y Manuela.

d. In. Manuela, el ingenio raro

de Tarugo dió el remedio,

ahora importa hazerle el cargo:

No diràs, Don Pedro, agora

que son mis quejas en vano:

mira si tenerlas puedo

destos zelos mal fundados;

pues por tu injusta sospecha,

con arrojos tenetarios,

tanto tu opinion desdoias

como infamas mi recato.

El cuerdo en vna sospecha

ha de callar recatado;

porque si quando la tiene

haze publico el agravio,

quando sabe que es injusta,

y lo que pensò es en vano,

solo el queda satisfecho,

y no los que le escucharon:

que tu para ti lo estès,

no te saca del agravio,

que de la opinion de todos

se comprehende el ser honrado;

Y aunque tu quedes contento,

no le queda mi recato:

pues lo que tu avràs creido,

avrà quien quiera dudarlo?

Yo en fin no te he de sufrir,

que tus zelosos engaños

con todos me infamen, siendo

tu solo el defengañado.

Conventos tiene Madrid,

donde mientras que me caso podrè estar;

d. Pe. Detente hermama,

que en mi error considerando

la mucha razon que tienes,

quiero escusar estos daños.

Yà yo te tengo casada.

d. In. Y con quien saber aguardo:

d. Pe. Es con Don Diego de Roxas;

vn Cavallero bizarro.

d. In. Y sabes tu si yo quiero?

d. Ped. Pues queriendo yo, no es llano;

que has de querer tu tambien?

d. In. No, que soy yo quien me caso.

Si tu huvieras de vivir

con

con mi marido à tu lado,
battava que tu quisieses,
pero aviendo yo de estallo,
es menester que yo quiera
el marido, y no tu, hermano,
que no ha de ser la eleccion
de quien no ha de ser el diño.

d. Ped. Pues como tu me respondes
con esta libertad: *d. In.* Paflo,
pues no tengo yo alveddío?

d. Ped. Doña Inès no en este caso.

d. I. Pues en qual? *d. P.* En otro intèto
que puede ser voluntario.

d. In. Yo no conozco ninguno.

d. Ped. Muchos ay. *d. In.* Diràs acafo,
en elegir Confessor.

d. Ped. Yo no digo, ni señalo,
mas de que has de obedecerme,
y mas en este mandato,
que yo soy tu padre aqui.

d. Ine. Padre nuestro? y que milagro;
muy moço sois padre mio.

d. Ped. No hagamos chiste del caso,
que vive Dios, Doña Inès:
mas todo esto es escusado;
lo que te prevengo es solo
que luego à Don Diego traigo,
que le he dado la palabra,
y que le has de dár la mano.

Guardad, Alberto estas puerttas,
q̄ oy saldreis de este casa lo. *Vás*

d. In. Manuela, no oyes aquesto?

Man. Señora, no ay, pues te ha dado
Don Felix mano de esposo,
fino ganar por la mano,
peticion, doblon de à ocho;
y darle con el Vicario.

d. Ine. Bien dizes si ser pudiesse,
mas no tè de quien fiarlo,
para que avise à Don Felix.

Man. Tarugo vendrà boiando.

d. Ine. Y si acafo se tardasse,
q̄ ignora el riesgo en que estamos
y mi hermano con Don Diego

huelve, y su furor tirano,
à dir la mano me obligo?

Ma. Ello serà muy malo;
mas apelar à la Audiencia
del susodicho Vicario,
que yo juraré la fuerza,
y la maña. *d. Ine.* Esto es en vano,
que ay muchos riesgos y en fin
es pleyto. *Man.* Pero ordinario.

Saló Alberto.

d. Ine. No sè aqui de quien valerme.

Alb. Doña Ana Pacheco ha entrado
à visitaros. *d. In.* Mi prima?
vèga en buè hora. *Ma.* El recado
puede dár ella à Don Felix.

d. I. No harà ella tal por mi hermano
porque ha de ser su merido.

Man. Si és cuñada, dala al diablo.

Entra Doña Ana.

d. An. Doña Ines? *d. In.* Oprima mia!
dame en albricias los braços.

d. An. De q̄ os llevo à vèr tã buena
puedo sin recato hablaros,
porque he menester secreto.

d. Ine. Con Manuela no ay recato,
porque della el alma fio.

d. An. Siendo así, vamos al caso.
Yo he venido, Doña Inès,
lo primero, à visitaros
por mi obligacion, y luego
por sacar de vn sobrefalto
en que teneis, à quien fia
de mí todos sus cuidados,
y para que no estrañeis
el intento en que he de hablaros,
ya vos sabeis prima mia,
como estava concertado
ya ha dias, el casamiento
conmigo, y cõ vuestro hermano.
Su zelosa condicion,
solo ha sido el embarazo
que no me casé con él,
quando yo en sus partes hallo
todas las de vn Cavallero de

de su sangre, y de su aplauso.
Y en fin, como siento en el
tal error, he procurado
suavizarle con razones,
mo verle con defengaños.
Mas siendo su fequedad
tanta, que al fin, yo no basto,
me vali de la experiencia,
que es argum ento mas claro.
Y sabiendo, que Don Felix
de Toledo, enamorado
de vos estava, le dixi,
que intentasse festejaros:
porque aviendo conseguido
vuestra voluntad, casado
con vos, sin aver noticia
en ello de vuestro hermano,
aun que a él le está tambieu,
pen ga vn castigo, sin daño
del yerro de la opinion,
y halle, que no ay medio humano
de guardar vna muger,
si ella quiere contraxerlo:
que conseguido el intento
podré no darle la mano,
porque para mi marido
le quiero defengañado.
Esto supuesto, Don Felix
me ha dicho lo que ha pasado:
y sabiendo que os dexava
con algun susto del caso,
yo vengó aqui de su parte,
porque habéis sin embarazo,
que me digais el medio,
que escogéis para casaros,
que él se dispondrà à qualquiera,
unque temais intentarlo.
e. No passeis mas adelante,
que el Cielo aqui os ha embiado
para enmendar el peligro:
o à Don Felix idolatro,
el riesgo yo me le escojo;
por el riesgo en que me halló,
que obliga à valerme del:

yo agora estoy esperando
que con Don Diego de Rojas
venga à casarme mi hermano,
y el remedio que ay, es solo
que Don Felix, ò arrojado,
ò industrioso, ò con el medio
de valerse del Vicario,
venga à sacarme de aqui:
porque fino, à riesgo eitamos
de la amor, y de la vida
él, y yo: pero mi hermano
viene: se tora Doña Ana,
valgame aqui vuestro amparo,
ved si podeis dilatarlo,
hasta que tenga Don Felix
aviso, y pueda escusarlo,
facandome deste riesgo:
y à Dios, q entra ya mi hermano.

Man. Oy sin duda aqui ha de aver
vna de todos los diablos. *Vanf.*

Salen don Pedro, y don Diego.

d. Ped. Todo lo consigo el oro.

Mirad que presto sacamos,
sin las vmonestaciones,
licencia de despesaros.

d. Die. Es tanta dicha Don Pedro,
que estoy confuso, y turbado,
no sé como os agradezca
esta ventura que gano.

d. Ped. No mas sustos, vive Dios.
Ya estoy de guardar cansado
à mi hermana, pesie à ella,
guardela este mentecato,
que el peligro del marido
no está à quenta del hermano;

Salen Doña Ana.

d. Ana. De ver à mi prima falgo,
que ha dias que no la he visto,
y me voy yo, mientras halle
medio de dar el aviso
à Don Felix, que el sacarlo
de aqui, ha de ser el mejor.

d. Ped. Pues à tiempo aveis llegado
que es — *Qué os quedéis.*

porque luego al punto aguardo
que se despoſe mi hermana,
que con D. Diego la caſe.

d. An. Ya no es poſſible,
que estando aora en el eſtrado
me ha dado allí vn accidente,
con principio de deſmayo,
y ſe vâ avivando mucho,
que es lo que me dà cuidado:
y aſi es forçoso ir me luego.
d. Ped. Perdonad no acompañaros,
por quedar en eſte empeño.

d. An. Quando podeis dilatarlo,
por el plaço ſolamente
de venir me acompañando,
ſin rieſgo del deſporſio,
ſois muy poco cortefano
en eſcuſaros de empeño
à que eſtais tan obligado,
por vos, por mi, y por deziros
que voy con eſte cuidado.
Pero ſi ſois tan groſero,
que quando esperais mi mano
teneis otras atenciones,
la calidad no reparo
por primero que la mia;
ſeñor Don Pedro quedaos,
que aviendo yo de ir con vos,
que irè mejor ſola, es llano,
que tan mal acompañada. (ar de.

d. P. Señora, aguardad. *d. An.* Ya agu

d. Ped. Perdonadme, y ſea diſculpa
la llaneza con que os trato,
que yo no puedo tener
mas dicha, que acompañaros.

d. An. Eſto que llamais llaneza
vos en lo que es agaſajo,
à qualquier muger ſe debe:
Diſpensais mal Cortefano
con la que amor os obliga:
con que titulo, ò que cargo
deſeſtimais la licencia
que os doy yo de ir à mi lado?
Conmigo llaneza, andad

que ſois necio, y mal mirado.

d. D. Mal aveis hecho. *d. Fe.* Forçoso
ſe à el iria acompañando,
aunque ella no lo permita:
venid vos cómigo. *d. Die.* Vamos
Vanſe, y ſale Tarugo, y D. Felix.

d. Fel. Tarugo, rieſgo notorio.

Tar. Quien te ſacò ſin azar,
bien metecia ſacar
vn alma del Purgatorio.

Sale vna criada.

Cria. Sin duda ſon eſtos dos:

ſeñor D. Felix? *d. Fel.* quiè llama?

Cria. Quien buſcandoos con grâ prieſta
por aqueſtas calles anda.

d. Fel. No conozco con quien hablo.

Cria. Criada ſoy de Doña Ana,
y me embia à deziros lo que paſſa.

d. Fel. Pues q̄ ay? *Cri.* D. Pedro Pacheco
quiere caſar à ſu hermana
con vn Don Diego de Roxas;
y eſto eſtâ ya de tal data,
que ſi vos no acudis luego
à ſacarla de ſu caſa,

la ha de caſar eſta noche:

ella eſtâ determinada

à que la ſaqueis del rieſgo

porque à deziros me embia

que en vos tiene ſu eſperança:

y à Dios. *d. Fel.* Valgame mi amor;

Tarugo, amigo, à que aguardas?

Tarugo. *Tar.* Que tarugueas,

que he de hazer yo, ſi la caſa?

d. Fel. Aplicar algun remedio
à tan forçosa deſgracia.

Tar. Que remedio? ſoy yo vnguento
de ſaturo todo? *d. Fel.* El alma
ſe eſtâ ſaliendo del pecho.

Tar. Señor, dexala que ſalga.

d. Fel. Que dizes? *Tar.* Que aſi ſaldrà
ella tambien que es tu alma.

d. Fel. Pues vive Dios que yo eſtoy
reſuelto à entrar, y ſacarla

à todo rieſgo. *Tar.* Eſto intètas. ſic

siendo vn castillo esta casa?
Tarugo, yo he de arriesgar,
siendo tu violencia tanta,
que mi diligencia llegue
tarde, si aqui se dilata:
para entrar contigo allà,
y à esta la licencia dada,
y para salir con ella
el valor es quien lo hallana.
ar. Y te parece esto facil
con la gente que la guarda,
y mas si està aqui el hermano,
y el novio que le acompaña,
que hechos pedaços entre ellos
no ay à rajada por barba?
Fel. Pues *Tarugo*, esto ha de ser,
vèn à entrar conmigo. *Tar.* *Aguarda,*
que ya he pensado vna indultria
con que tengo de sacarla.
Fel. Qué dizes? *Tar.* Que à esta ventana
me dexes llegar primero
à saber si aora està en casa
Don Pedro, *d. Fel.* No sea *Tarugo*,
que agora yerres la traza.
ar. Agora la avia de errar
à la tercera jornada,
para que à sílvos me abriesen.
Fel. Pues mira que si hazes falta.
ar. No harè tal, *d. Fel.* A que te espones
à que me dès de puñadas?
y si acierto? *d. Fel.* Mill escudos,
y el vestido de escarlata tambien.
ar. Con esto faco la cara,
sin temor de que *Don Pedro*
diga al saber la mañana,
que me he puesto colorado.
Aquí has de esperar. *d. Fel.* Acaba.
ar. Hago vna seña à esta reja.
Detrao Doña Ines.
In. *Manuela*, mira quien llama.
ca. Quien es? *Ta.* Yo soy. *d. I.* Es *Tarugo*
ar. Ipíe, tu hermano està en casa?
In. No, *Tar.* Pues pones los mantos;

y para ir bien' disfracadas
algunas balquiñas viejas,
y luego, luego en bolandas
idme à esperar à mi quarto
d. In. Para que? *Tar.* Así he de sacarlàs;
Vayan luego. *d. Inè.* Pues si *Alberto*,
Tar. No repliquen, noramala;
han visto, que estas moçuelas
siempre han de ser mal mandadas?
d. In. Luego vamos. *Tar.* Esto pido:
por ellas voy, tu me aguarda
en esse portal de enfrente.
d. Fel. En ti dexo mi esperança. *Pase,*
Tar. Entro en casa, Dios de laute,
inuoco agora la pala
de *Ceron*, que es en *Madrid*
la cosa que mejor saca.

Salen Alberto, y Sancho viejo.

Alb. *Sancho*, estad con gran cuydado;
pues tan poco al plaço falta
desta prolija absilencia.
Sanc. Y à los ojos se me faltan
de atisbar à quantos vienen,
que aquel que entrò esta mañana
yo le vi: mas me olvidè.
Alb. Pues porque me lo negava?
Sanc. No avia cantado el gallo.
Tar. Sea Dios en esta casa.
Sanc. Guarde à vsancè muchos años.
Tar. Ya es la calor demasiada,
quiero entrar à desbudarme.
Sanc. Vsancè en buen hora vaya.
Tar. Aquella es la Guarda vieja,
mas la Amarilla es la mala.
Alb. Venga, señor, en buen hora,
Tar. Avrà frío? *Alb.* Las garrafas
estàn siempre prevenidas.
Tar. Pues à mi quarto las traygan.
Alb. Quereis agua de limon?
Tar. Ellas bebidas nos matan.
Alb. Han puesto à enfriar cervezas,
querreisla?

Tar. Si, que es mas sana. *Vas.*

Alb. Extraño es el Don Crisanto.

San. Mal año, y qual se regala,
medio Madrid me hizo ayer
andar buscando patatas.

Sale Tarugo corriendo.

Tar. Iesus Iesus, que traicion!
aqui mugeres tapadas,
ahí me quereis matar,
pues que es esto guardas fallas?

Alb. Señor, que es lo que dezis?

Tar. Que he de dezir? lo que passa:
dos mugeres en mi quarto,
sabiendo que à mi me mata
ei: ser mugeres de noche?
Yo voy à buscar posada
aunque duerma en vn meson.

Alb. Que es esto, señor, aguarda.

Tar. Esto es gran vellaqueria.

Alb. Mugeres están en casa,
por donde han de aver entrado?

Tar. Pues esto dudais: miralias.

Salen Inés, y Manuela, disfrazadas, y

capaduz.

Alb. Valgame el Cielo, que veo!

San. Que es esto? Santa Susana.

Alb. Pues quien son estas mugeres?

Tar. Pues esto no es cosa clara,
quien han de ser: busconcillas
que se andan buscando gangas,
y avrán oido el luiano.

Alb. Ay desvergüenza tan rara!

San. Antes que venga Don Pedro,
Alberto echaldas de casa.

Alb. Pues antes, viven los Cielos,
tengo de verlas la cara.

Tar. Tente hombre de Barrabas,
que es lo que intentas? aguarda,
no ves que el mal no me ha dado,
porque encubiertas está van?

Alb. Mugeres, idos de aqui,
idos al instante, *San.* Vayan
à los arboles del Prado.

Tar. Vayanse, peñe tus almas!

Vayanse las dos.

Alb. Ay tan gran bellaqueria!

Sancho. Ay desvergüenza mas rara!

Tar. Milagro de Dios ha sido
no meter à vna esta daga:
vosotros teneis la culpa. *Al Señor*

Tar. No me habéis palabra:
andad, que sois vn pobriete
cuidado, y muy mala guarda:
y sois. *Alb.* ¿q soy? *Tar.* Vn panarra. *P*

Alb. Vive Dios, que por D. Pedro
sufro aqueñas palabradas:

èl, Sancho, tiene la culpa. *Sancho.* Yo?

Alb. Si, que por èl se pasan,
y es que no tiene cuidado.

Sancho. Pues vuefarcè donde estava?
si no lo vè, siendo moço,

que harè yo con estas canas?

creame, que ni vancè,
ni yo, somos para guardas. *Vas.*

Alb. Vive Dios que estoy corrido;

valgete el diablo por casa,
¿quien me ha metido en ella
à ser yo guarda de hermanas.

Vase, y sale Don Felix, por una parte, y la
rapada por otra.

d. Fel. Cielos, sin duda son ellas,
vive Dios que ha sido rara
la cautela de Tarugo.

d. Ine. Aqui dixo que aguardava.

d. Fel. Sois el dueño de mis ojos?

d. Ine. Soy quien ya tiene esperanza,
y à vivir vuelvo à tu vista.

d. Fel. Encubrete bien la cara,
que aunque es de noche, sus luzes
para conocerla bastan,
y importa el ir encubierta:
mas como entre tantas guardas
posible ha sido salir?

d. Ine. Con la agudeza mas rara
que pensar pudo el ingenio,

las dexo à todos burladas.

Man. Todo lo ha hecho Tarugo;
avia de ser de plata,
para el charin de la Reyna.

In. Vamonos, señor à casa
de Doña Ana, porque allí
me halle mi hermano casada,
no arie'guemos esta dicha,
porque su agudeza es tanta,
que es para oirla de espacio.

Fel. Sigüeme pues, pero aguarda,
que viene gente.

Salen Don Diego, y Don Pedro.

Ped. Don Diego,
ya queda desenojada
Doña Ana, con que tambien
yo me casarè mañana.

Die. Ella ha tenido razon.

Pe. Mas que gente es la que passa?

Die. Un hombre con dos mugeres.

Ped. Mi condicion es estraña,
qualquier hombre me dà zelos.

de mi honor. *d. Die.* Vamonos.

ed. Aguarda: quien và?

el. Un hombre, no lo ven?

e. Pues quien ès, quien le acompaña?

el. Sois justicia? *d. Pe.* Ni aun piedad.

el. Sino es justicia, que manda?

ed. Es D. Felix? *d. Fel.* Es D. Pedro?

ed. Perdonad, pues fue la causa
no averos conocido.

. Ay muger mas desdichal

l. Disculpado estais con esto.

o estoy muerta. *Ma.* Aqui me mata.

l. Quereis algo? *d. Ped.* Dad licècia.

no es que esto os embaraça.

ndo con tal compaña,

que yo sirviendo os vaya.

aque no os encuentren otros.

d. Su necia desconfianza

ha de pagar, vive Dios;

la señora es casada,

oy con grande rezelo.

que me sigan de su casa

yendo solo, y os suplico,

que os vengais conmigo. *d. Pe.* Basta?

los dos que estamos iremos.

d. Di. Vamonos pues.

d. Fel. Yo os doy las gracias.

que me hazeis vn grande gusto;

delante id. *d. Ped.* De buena gana.

d. Die. Vamonos delante Don Pedro.

d. In. Que has hecho D. Felix? *d. Fe.* Calla.

d. Ped. Miren qual anda Don Felix,

para inquietarme à mi hermana;

al cavo sabe que son

locas mis desconfanzas.

d. Fel. Venid vosotros tràs mi.

d. In. Voy temiendo vna desgracia?

d. Fel. Vive Dios que me la lleva

su mismo hermano à mi casa. *Va.*

Salen Doña Ana, y Tarugo.

Tar. Aquello que te digo ha sucedido.

A. Y como tuya, al fin, la industria à sido,

ya el habito, y vestido me he quitado.

Ta. Y quãdo llegue à estar desengañado

de lo que al tonto presumir le plugo,

me planto en su presencia de Tarugo.

A. Muerto se ha de quedar de ver el caso

Tar. Celebrado ha de ser en el Paraiso

el cuento, pues averle yo engañado,

mas de dos mil escudos le ha costado;

d. An. Y donde està Don Felix?

Ta. Ya con alla; mas no està sino aqui.

Salen Don Felix, Inès, y Manuela,

d. Fel. Felix estrella;

hasta veros, Doña Ana, me ha guiado:

A. El parabiè os doy. *Fe.* Mas he logrado

de lo q vos pensais. *An.* q ha sucedido?

Fe. q hasta aqui acompaña'dome ha venido

Dó Pedro, sin saber, q era su hermana

la que venia conmigo.

Tar. Iesvs, que gana me ha dado de reir.

d. Fel. Y guarda abaxo.

An. Pues entrados allà todos, que al atajo

se ha de echar por aqui deste succeso.

Tar.

Tar. Si, porq̃ esso es armarsela cō queso.
An. Baxa, y llama à D. Pedro, q̃ entro luc
di Fel. Vamos. (go.)

d. In. En mis temores no sosiego, (ça.)
Tar. Entra allà dentro, y tu temor se ven
q̃ èl no ha de hablar palabra de verguen
(ça. *Vanf.*)

A. Si con esto se diere por vencido,
fabrà lo que ha de hazer siendo marido.

Salen Don Pedro, y Don Diego.

d. Die. Que me mandais señora?

d. An. Acompañado (ñado.)
venis? *d. Ped.* Voy cō D. Diego mi cu.

d. Die. Yo soy criado vuestro.

d. An. Yo os eltimo,
pues esta noche aveis de ser mi primo.

Don Pedro, yo he deseado

en vuestra opinion vencer

una ceguedad tan loca,

pues confessar no quereis,

que no se puede guardar,

si ella quiere à vna muger.

d. Ped. Y aora es quando mas lo niego,

pues hasta aqui lo negué

por discurso, mas aora

por experiencia lo sè.

d. An. Pues si yo os pongo vn exemplo,

en que aunque mas lo dudeis,

llegueis con los mismo ojos

à vér que no puede ser,

confessaveislo? *d. Ped.* Como

à mi poner me podeis

esse exemplo? aquello solo

es lo que no puede ser.

d. An. No pensais que en vuestra casa

està aora Doña Inès?

d. Ped. Y deffo estoy muy seguro.

An. Pues porque exemplo os den

vuestras mismas ceguedades,

Don Felix, y Doña Inès

salid afuera.

Salen todos

d. Fel. Aqui esse

d. Ped. Que es lo que mis ojos ven?
pues quien te truxo aqui? *d. Fe. Vos.*

d. Fel. Que dezis?

d. Fel. Que aquesta fue

la Dama que acõpañasteis conmigo,

d. Ped. Ha traidor cruel!

pues tu à mi me has engañado?

di Fel. Tened, que no os engañe,

con vna muger casada

dixe que iba, y verdad es

que Doña Inès es casada,

puesto que ya es mi muger.

Darse las manos.

d. In. Y aveis de saber hermano,

que esto solo os està bien.

d. Die. Bien dize, pues ya el casarme

con ella no puede ser.

Salen Tarugo, y Manuela.

Tar. Sosieguente, que es Manuela

de Don Crisanto tambien.

d. Ped. Cielos, que es esto que miro?

Tar. Que se espanta? esto que ve

no fue por arte del diablo,

ni milagro, sino es,

que con limpieca de manos,

el que Don Crisanto fue

se ha convertido en Tarugo:

mamaia vuestra merced.

Man. Y yo tambien soy su esposa:

d. An. Viendo esto, que direis?

puede vna muger guardarle?

d. Ped. Digo, que no puede ser,

y que miente el que lo piensa.

d. An. Pues como ello confesséis,

ya podeis ser mi marido.

Esta es mi mano tambien.

d. Ped. Corrido aceto la dicha.

d. Fel. Y sirva esse exemplo fiel,

para que los que presu men,

que el guardai vna muger

es facil, con este aviso,

digau, que no puede ser.